

## Trabajo Fin de Grado

El microcrédito como vehículo personal  
posibilitador del desarrollo económico y de la salida  
de la trampa de la pobreza en la zona del Indostán

Autor

Alejandro Mediel Sancho

Director

José Ramón Moreno Fernández

Facultad de Economía y Empresa  
2020

**RESUMEN:**

La consecución del fin de la pobreza se erige como principal pretensión en base a unos criterios de desarrollo sostenibles a nivel mundial. Para alcanzar esta meta, existe una amplia gama de herramientas que lo posibilitan.

El propósito que se diluye a lo largo del trabajo consiste en atacar la pobreza multidimensional a través del desarrollo económico proporcionado por los microcréditos, para que, experimentando progresos en este sentido, todas las demás dimensiones contenidas en la pobreza tengan la posibilidad de reducirse.

Los microcréditos puede que no conformen el modo más efectivo de reducir la pobreza, todavía presentan grandes limitaciones. Sin embargo, constituyen una opción esperanzadora para millones de personas que residen en la península del Indostán.

**ABSTRACT:**

Achieving the end of poverty stands as the main claim based on sustainable development criteria at the global level. To reach this goal, there is a wide range of tools that make this possible.

The purpose that is diluted throughout the work is to attack multidimensional poverty through the economic development provided by microcredits, so that, experiencing improvements in this sense, all other dimensions contained in poverty have the possibility of being reduced.

Microcredits may not be the most effective way to reduce poverty, it still has major limitations. However, they provide a hopeful option for millions of people residing in the Hindustan peninsula.

## ÍNDICE DEL TRABAJO

<b>1.</b>	<b>JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS .....</b>	<b>1</b>
<b>2.</b>	<b>MARCO TEÓRICO: LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL .....</b>	<b>2</b>
2.1	INTRODUCCIÓN.....	2
2.2	LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL A TÍTULO PERSONAL.....	4
2.3	LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL BAJO UN ENFOQUE INSTITUCIONAL .....	7
<b>3.</b>	<b>METODOLOGÍA: TRATAMIENTO DE LA POBREZA EN EL TRABAJO Y OBJETIVOS .....</b>	<b>9</b>
<b>4.</b>	<b>LA TRAMPA DE LA POBREZA .....</b>	<b>12</b>
4.1.	¿ES POSIBLE QUEDAR ATRAPADO EN LA POBREZA?.....	12
4.2.	DOS MODELOS GRAFICOS: “S” vs “L” .....	14
<b>5.</b>	<b>LOS MICROCREDITOS Y SU ENTORNO .....</b>	<b>18</b>
5.1	INTRODUCCIÓN: ACERCAMIENTO A LOS MICROCRÉDITOS .....	18
5.2	SISTEMA MICROCREDITICIO.....	21
5.2.1	DUALIDAD DEL SISTEMA DESDE LA POSICIÓN DEL PRESTAMISTA.....	21
5.2.2	INSTITUCIONES MICROFINANCIERAS.....	22
5.2.2.1	¿QUÉ ES UNA IMF? .....	22
5.2.2.2	METODOLOGÍAS DEL MICROCREDITO .....	23
5.2.2.3	MICROCREDITOS ORGANIZADOS EN GRUPOS SOLIDARIOS.....	25
5.2.2.4	BANCO GRAMEEN.....	26
5.2.1.3.1	SISTEMA CARACTERÍSTICO DEL BANCO GRAMEEN .....	28
5.2.2.5	SKS MICROFINANCE .....	29
5.2.2.	PRESTAMISTAS LOCALES.....	30
5.3	EVALUACIONES PROMULGADAS POR EL J-PAL.....	33
5.4	EL PAPEL DE LA MUJER EN LA MICROFINANZA .....	37
<b>6.</b>	<b>RELACIÓN PRESENTE ENTRE MICROCREDITOS Y TRAMPA DE LA POBREZA .....</b>	<b>38</b>
<b>7.</b>	<b>LIMITACIONES DEL MICROCREDITO E IMPACTO REAL .....</b>	<b>39</b>
<b>8.</b>	<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>41</b>
	<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>43</b>
	<b>ANEXOS.....</b>	<b>47</b>

## ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA 1: MODELO GRÁFICO CON FORMA DE “S” .....	15
FIGURA 2: MODELO GRÁFICO CON FORMA DE “L” .....	17
FIGURA 3: METODOLOGÍAS DE MICROCRÉDITO .....	24

*La pobreza degrada y destruye, moral, social y biológicamente al más grande milagro cósmico: la vida humana. La existencia de la pobreza es una aberración de la vida social, un signo evidente del mal funcionamiento de la sociedad.*

Julio Boltvinik (2003)

*No me pregunten qué es la pobreza porque la han encontrado fuera de casa. Miren la casa y cuenten los agujeros. Miren mis utensilios y la ropa que llevo. Miren todo y escriban lo que ven. Eso que ven, eso es la pobreza*

Hombre pobre. Banco mundial (2000)

## 1. JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS

La mayoría de sistemas, concebidos como organizaciones ordenadas de normas que regulan el funcionamiento de un grupo, dejan, a menudo, fuera de sí mismos algunos elementos que no son capaces de recoger. En el caso que nos concierne, dentro del sistema económico que rige el orden mundial sigue habiendo ciertos desajustes. Estos fallos, se ven encarnados en individuos que, generalmente, no gozan de oportunidades para reencontrarse con el sistema, están excluidos. Es decir, son pobres en tiempo presente y lo seguirán siendo en futuro si nada cambia esta situación.

A través de este trabajo se busca estudiar cómo se comporta el microcrédito como agente posibilitador de una eventual salida de la pobreza de las personas que se sumen en ella y una entrada, o un acercamiento al sistema. Para ello, en primer lugar, es consecuente definir los términos en los que nos movemos al evocar la pobreza mediante una introducción –algo extensa, pero a mi juicio inevitable.

Como ya se viene comentando, el microcrédito es el eje fundamental en el que se basa este ensayo. A lo largo del mismo, se tratarán aspectos fundamentales para su comprensión; se enunciarán sus características, tratándolas desde un punto de vista integral; se disgregará entre diferentes intermediarios que permiten el proceso, poniendo especial atención en las instituciones microfinancieras; se especificará como trabajan algunas de ellas, analizando comparativamente sus términos dentro del ámbito de los grupos solidarios, por último; se expondrán varios estudios de campo, a fin de conocer el alcance real que llegan a tener en la práctica y se interrelacionara con la trampa de la pobreza.

En lo personal, la elección del tema referente al trabajo surge a raíz de leer investigaciones publicadas por Abhijit V. Banerjee y Esther Duflo, en especial las contenidas en el libro *Repensar la pobreza*. Tratan una gran variedad de entornos geográficos, pero mi especial motivación en la península del Indostán viene guiada por la diversidad cultural que alberga, así mismo como –siendo la India su principal baluarte– su inconfundible dualidad presente en su economía. Ya que, por un lado, posee un gran crecimiento económico sostenido en el tiempo, pero, sin embargo, el factor desarrollo humano es realmente bajo, esta casuística alienta la gran desigualdad a la que están sometidos sus ciudadanos.

## **2. MARCO TEÓRICO: LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL**

### **2.1 INTRODUCCIÓN**

Las vidas humanas se pueden empobrecer de muchas formas posibles, llegar a comprender todas ellas desde una postura amplia y multidimensional enfrenta un gran reto, pero a continuación, se va a profundizar para resolver la incógnita de cómo debe ser tratada la pobreza. El conjunto de definiciones aportadas según distintos puntos de vista enriquece el pensamiento crítico y nos recuerda que no hay una interpretación verdadera y absoluta de la pobreza.

Para acercar, concretar y definir el enfoque sobre que es la pobreza podemos ofrecer una comparación con la Teoría de la Relatividad de Einstein, salvando las distancias y sin entrar en conceptos numérico-matemáticos, utilizando únicamente su primer y más básico postulado.

De manera sintética, ayudándonos de unos antiguos apuntes de Física, lo podemos enunciar como: “El movimiento es siempre relativo. Solo podemos afirmar que un cuerpo se mueve o permanece en reposo respecto del sistema de referencia tomado” (Física 2o Bachillerato. IES La Magdalena.)

Extrapolando el razonamiento anterior y aplicándolo al campo en el que vamos a trabajar, concretamos la afirmación de la siguiente forma: La pobreza es siempre relativa. Solo podemos afirmar que un individuo es pobre o no pobre respecto del sistema de referencia tomado.

Estamos entendiendo la pobreza como movimiento, un movimiento en el que dependiendo del plano donde esté situado el espectador, es decir el sistema de referencia tomado, la percepción del mismo cambia.

Con el fin de entender mejor este razonamiento vamos a acabar de interrelacionarlo utilizando un ejemplo muy sencillo. Imaginemos un barco que está navegando en el que en su bodega viajan varias mariposas. Situándonos en la bodega la percepción del movimiento de las mariposas y su vuelo es totalmente normal, ninguna de ellas a causa del desplazamiento del barco se chocará con la pared contraria a la dirección del barco. Sin embargo, desde una perspectiva diferente, respecto a otro sistema de referencia, observando el barco desde la costa y todo lo que ocurre en su interior, las mariposas se mueven por fuerza mayor en la misma dirección en la que se mueve el barco.

La dirección del movimiento ha cambiado al trasladar el punto de vista a otra órbita, lo mismo ocurre con la pobreza, su percepción cambia dependiendo de cómo se valore.

Volvemos al ejemplo anterior, pero desde la visión de la pobreza. En el que el barco actuará como el fenómeno en sí de la pobreza, como un todo y las mariposas serán diferentes variables (nutrición, educación, tiempo, dinero, capacidades) que juegan su papel –aunque no siempre sea así– independientemente unas de otras, sabemos que dentro de la pobreza se desplazan, oscilan, fluctúan, cambian, pero las estamos observando una por una. Desde el punto de vista exterior al barco, todas estas mariposas o variables forman en su conjunto la pobreza multidimensional, agregadas nos indican en qué dirección se moverá el barco.

Si bien es cierto, existe la posibilidad en la que un individuo puede ser considerado pobre según el comportamiento de cierta mariposa –variable– cuando ponemos el foco dentro de la bodega del barco y por el contrario no serlo considerado en el momento que cambiamos de perspectiva definiendo la pobreza como un todo. El sistema de referencia para definir la pobreza vuelve a cambiar. Como apunte, también puede darse el caso contrario.

Estas mariposas de las que hablamos pueden representar tanto elementos cuantitativos (nivel de ingresos, carencia de bienes materiales y un largo etcétera) como cualitativos, encabezados por el enfoque de las capacidades de Amartya Sen, que posteriormente comentaremos.

En este punto podemos vislumbrar la palabra clave que será el eje angular de la definición de pobreza: Multidimensionalidad. Apoyando este sentir de la pobreza, Deleeck, Bosch y Lathouwer argumentan: “La pobreza no se limita a una dimensión, como por ejemplo el ingreso; se manifiesta en todas las dimensiones de la vida como la vivienda, la educación y la salud” (1992).

En este caso, las dimensiones abarcadas en la anterior enunciación se quedan un tanto cortas de miras, como ya hemos puntualizado, la cantidad de variables que influyen en este concepto es inmensa. Desde instituciones tan prestigiosas como el Banco Mundial son plenamente conscientes de las numerosas dimensiones de la pobreza y trabajan en pos de completar sus diversas caras. En el informe relativo al año 2000 se incluyen conceptos –anteriormente no contemplados– como la vulnerabilidad, la exposición al riesgo, la falta de representación y la impotencia.



Sobre la noción plasmada por diferentes dimensiones comprendidas a la vez que contenidas dentro de la pobreza, añadiendo la imposibilidad de que el ingreso sea un indicador suficiente para su medición, existe un amplio trabajo de Alkire y Jahan. Junto a organismos como la Universidad de Oxford (OPHI) y programas específicos de desarrollo de Naciones Unidas (UNDP) y (HDRO), impulsaron el Índice de Pobreza Multidimensional (IMP).

Si en ocasiones es complicado dotar de una definición acertada a un concepto que podemos ver y tocar, es decir, algo material. La pobreza guarda una doble dificultad al plasmarla sobre el papel utilizando palabras dada su intangibilidad. Apoyándonos en el supuesto descrito por Martin Rein –con el que coincide Amartya Sen– “casi todos los procedimientos utilizados en la definición de la pobreza como nivel de subsistencia se pueden cuestionar razonablemente” (1971) subyace la idea de que la pobreza no tiene una definición certera, concisa y clara. Volviendo a lo enunciado anteriormente, está sujeta a multitud de matices.

El objetivo de los siguientes epígrafes es abrir el abanico de posibilidades acerca del tratamiento de la pobreza como sustantivo, con el fin de obtener su estructura o representación conjunta, en la que puede que existan opiniones encontradas. Se ha dividido en dos partes. La primera de ellas recoge la interpretación de la pobreza a título personal. Eminentemente será una opinión, por lo tanto, se tratará libremente incluyendo en ocasiones conceptos extraeconómicos. Mientras que el segundo fragmento expresa un dictamen oficial de una institución a la que sus miembros deben regirse, en este caso la definición es menos abstrusa.

## **2.2 LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL A TÍTULO PERSONAL**

En esta primera disgregación, se procede a realizar una breve aproximación al tratamiento de la pobreza de la mano de un conjunto heterogéneo de autores, cada uno de ellos con su particular visión. Puede que cada enfoque esté referenciado a una de las mariposas. Dado que es tarea imposible plasmar la totalidad de ellas, realizaremos una criba. Además, todas comparten un nexo común. Este nexo es la parte moral que aparece implícitamente en su definición.

A diferencia de otros campos, donde los fenómenos estudiados y medidos son moralmente neutros, [...] en el caso de la pobreza interviene inevitablemente una dimensión moral. La medición de la pobreza implica siempre dos elementos, uno positivo (o empírico) y otro normativo. El positivo se refiere a la situación observada de los hogares y personas, mientras el normativo se refiere a las reglas mediante las cuales juzgamos quién es pobre y quién no lo es. (Julio Boltvinik, 2003)

En ocasiones –aunque entrañe una mayor dificultad– podemos definir un concepto identificando su antítesis. Entendiendo la dualidad entre “pobreza” y “no pobreza” / “riqueza”, Platón relaciona íntimamente esta última con la felicidad. Sin embargo, según sus argumentaciones, nadie rico puede ser feliz. También, podemos destacar una afirmación contenida en uno de sus textos más característicos, “La alabanza de la riqueza es causa de la incultura” (Las Leyes 870 a 6-7)

Siguiendo con este análisis, fundamentalmente contenido en las fuentes clásicas, introducimos la pobreza de espíritu. Seguramente, sea la religión –cualquiera de ellas– la que aporte mayor luz a este asunto. En este caso, la cristiandad –posiblemente la más influyente en nuestro entorno– hace suyo el siguiente tratamiento “Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos” (Mateo 5:1-3). Concretar la pobreza de espíritu probablemente sea la tarea más compleja a la que podemos enfrentarnos y no es el objetivo principal recogido en este trabajo, por lo tanto, en este momento cesaremos este taxón. No obstante, existen opiniones críticas a este enfoque “Eso de que cuanto peor te vaya aquí mejor te irá luego en el más allá –santificar la pobreza– ha hecho un daño incalculable a la humanidad.” (Antonio Escotado, 2017)

Karl Marx también aportó su propia visión acerca de la pobreza de espíritu, pero en este caso, expondremos su planteamiento en torno a esta cuestión desde el punto de vista económico. Situamos la atención en el enfoque pobreza-capital, no es para menos, desde hace varios siglos, la sociedad mundial está regida por este poderoso caballero. Desde su exposición, la causa de la desigualdad –donde la pobreza aparece implícita– radica en la propiedad de los medios de producción “la pobreza engendrada por el movimiento de la propiedad privada” (1844). En contraposición total a este pensamiento, encontramos la concepción de Adam Smith. A través de la siguiente afirmación, “Todo para nosotros y nada para los demás” (2011) el pensador escocés, diluye que la

desigualdad es inherente a la naturaleza humana, mientras que algunos autores, como Marx sostienen que es fruto de la división de la sociedad en clases.

Siguiendo en la línea del sentido económico, encontramos multitud de autores que identifican la pobreza directamente con el nivel ingresos. Esta visión, se desarrolla con más profundidad en los siguientes epígrafes.

En su ensayo, *Dimensión Ética en el Discurso Económico*, Juan Morales Ordoñez, pone de manifiesto las continuas referencias al pensamiento de Smith encontradas en el trabajo de Amartya Sen.

El enfoque que nos presenta Amartya Sen sobre la pobreza es muy interesante, salta por encima de los aspectos materiales y necesidades inmediatas –entiende la pobreza de una forma diferente a la tradicional– aterrizando en otra dimensión como es el desarrollo de las capacidades. Respondiendo a la pregunta sobre que son realmente las capacidades y que utilidad tienen en este enfoque, se llega a la conclusión de que permiten valorar el bienestar y libertad de una persona. De la misma forma, pone de manifiesto que la pobreza conduce a una pérdida de talento ya que no existe la capacidad de desarrollar todo el potencial como ser humano.

Ambos dos –Sen y Smith– son firmes defensores de la libertad, concepto que puede y debe relacionarse con la pobreza. La pobreza en términos económicos puede menguar la libertad del individuo. Por otro lado, la privación de libertad, valorada como derecho individual representada en multitud de aspectos –independientemente de factores económicos– puede entenderse como pobreza. En línea con este razonamiento, Hegel, en su tratamiento relativo dedicado a este asunto, introduce el concepto “privación del derecho”. Bajo este paradigma, Fernando Macarro, más conocido por su seudónimo Marcos Ana, fue veintitrés años pobre. Durante el periodo que fue privado de libertad, escribió un maravilloso poema titulado *Decidme como es un árbol* que puede ayudar en la comprensión de esta mariposa. (Anexo I)

Con el fin de concluir este epígrafe, tan solo realizar una apreciación. El economista y escritor José Luis Sampedro presenta a la pobreza como un todo, un problema existente en el mundo, además, deja a un lado las diferencias entre valoraciones. García de la Cruz se refiere a Sampedro de la siguiente manera: "Para él, un economista debía atender un problema principal, lo que él llamaba 'desmontar la montaña la pobreza'" (2016).

## **2.3 LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL BAJO UN ENFOQUE INSTITUCIONAL**

A diferencia del punto anterior, la característica distintiva en la definición de la pobreza aportada por instituciones oficiales recae en que esta debe ser consensuada por un conjunto de personas, no es una decisión unipersonal. Además, teniendo en cuenta que son organismos supraestatales, representan a una cantidad notable de población, se deben de cuidar las formas y aproximarse a la realidad lo máximo posible sin introducir elementos de difícil comprensión. Generalmente, los organismos que van a ser tratados se centran en aspectos económicos, como el nivel de ingresos para concretar la pobreza.

El Banco Mundial, consagrado como principal insignia multinacional especializada en finanzas y asistencia, formado por 189 países miembros, trabaja en la búsqueda de reducir la pobreza y generar prosperidad. Considera que un individuo es pobre cuando vive con menos de \$ 1.90 al día (en PPA 2011), como queda referenciado en su sitio web. En el Anexo II se explica qué es la paridad de poder adquisitivo.

Volviendo a la estela inicial, entre las principales instituciones que tratan la pobreza encontramos la Organización de Naciones Unidas. Desde hace varios años, concretamente desde 2015 han impulsado un programa a nivel mundial llamado “Agenda 2030 sobre el desarrollo sostenible” compuesto por 17 objetivos. Algunos de los que la conforman son tales como: erradicar el hambre a la vez que mejorar la nutrición y promover la agricultura sostenible, reducir las desigualdades tanto interestatales como intraestatales o establecer medidas y acciones positivas en materia climática. Sin embargo, el primero de estos objetivos y en el que se centra nuestra atención es el que la ONU denomina como poner fin a la pobreza en todas sus formas en el mundo.

En primer lugar, se hace alusión nuevamente al límite económico establecido con anterioridad –por el Banco Mundial– como umbral de pobreza, 1.90 dólares diarios. Es un problema real con el que lidia diariamente el 10% de la población mundial, 736 millones de personas. En zonas del Indostán este porcentaje se ve incrementado preocupantemente hasta cotas que rozan el 19% de la población. En ocasiones entendemos los datos como lo que vemos sobre el papel, como simples números, pero debemos ser conscientes que detrás de cada dígito se esconden una, diez o incluso millones de personas.

Sin embargo, como ya ha quedado claro en la introducción de este trabajo, la pobreza guarda varias dimensiones. Desde la ONU entienden que “la pobreza va más allá de la falta de ingresos y recursos para garantizar unos medios de vida sostenibles. La pobreza es un problema de derechos humanos” (2020). Establecen que una persona puede estar empobrecida en aspectos tan fundamentales como son la nutrición –malnutrición–, la salud o la educación. Estableciendo una relación con el enfoque ya mencionado relativo a las capacidades propuesto por Amartya Sen, la ONU articula la dificultad que tienen los pobres de participar en la toma de decisiones, especialmente en las que más les afectan, en las que deberían ser –con mayúsculas– sus decisiones.

De todo este análisis se desgrana un gran error al utilizar el desarrollo económico como elemento para cuantificar la pobreza. El Banco Central utiliza el PIB per cápita como indicador fiable, de manera que si crece se asume la certeza de que aumenta la riqueza y por lo tanto disminuye la pobreza. Pero al considerar a todos los ciudadanos como iguales –en términos de posesión de recursos– incurrimos en una inexactitud “tomar como indicador de desarrollo el PIB per cápita asume que cada cápita (cada ciudadano) tiene los mismos recursos, lo cual es profundamente falso” (Vicenç Navarro, 2020). Este hecho ya fue refrendado en 2008 cuando el presidente de Francia, Sarkozy impulsó la Comisión sobre la Medición del Desempeño Económico y el Progreso Social en la que participaron Stiglitz, Sen y Fitoussi como piedras angulares del proyecto.

El objetivo primordial que propició la creación de dicha comisión fue descrito como:

Identificar los límites del PIB como un indicador del desempeño económico y del progreso social, incluyendo los problemas de su medición; el de considerar qué información adicional pueda ser necesitada para la producción de indicadores de progreso social; evaluar la factibilidad de herramientas de medición alternativas, y discutir cómo presentar la información estadística en una manera apropiada. (Stiglitz, Sen y Fitoussi, 2009)

No es en ningún caso ardua la tarea de concebir la conclusión a la que llegaron los miembros de la comisión, es necesaria “una mejora de las herramientas de medición de los resultados en una economía compleja” (Stiglitz et al, 2009). Como resultado, introducen un nuevo concepto, el bienestar como indicador, pero enfrentan un gran reto, su medición.

La conclusión final de la comisión religa a la misma de este trabajo, ya que catalogan el bienestar como un concepto multidimensional o como ellos lo definen “pluridimensional” en el que están contenidos factores como: la salud, la educación o la inseguridad tanto económica como física.

Con el fin de armonizar los dos apartados aquí expuestos, es necesario volver unas líneas atrás para reflexionar sobre la delimitación de pobreza arrojada por el Banco Mundial y relacionarla a su vez con la visión de algunos autores.

¿Por qué se establece ese umbral? En el mejor de los casos una persona que viva con menos de 1.90 dólares PPA al día deberá destinar todo su dinero diario a alimentarse –requisito primordial para mantenerse con vida– quedando las demás necesidades básicas humanas desatendidas. En este supuesto, Boltvinik critica que el Banco Mundial al establecer el límite en una cantidad tan baja no permite a los individuos su desarrollo en otros derechos básicos “muestra su concepción del ser humano al reducirlo a la categoría de animal” (2003).

Además, al argumentar que la pobreza se cuantifica según un umbral monetario se entra en conflicto con la reflexión de J.L. Sampedro acerca del capital “Somos naturaleza. Poner el dinero como bien supremo nos conduce a la catástrofe” (2013). Una vez más el análisis al que llegamos a través de las anteriores enunciaciones es que la pobreza debe ser medida de forma multidimensional.

### **3. METODOLOGÍA: TRATAMIENTO DE LA POBREZA EN EL TRABAJO Y OBJETIVOS**

En referencia a la información precedente, ya se han presentado diferentes visiones sobre la pobreza, por lo tanto, a continuación, se va a concretar la línea argumental y el enfoque del que se la va a dotar a lo largo del trabajo.

Principalmente, este encuadre –fundamentalmente empírico– es el establecido en el libro *Repensar la pobreza*, escrito por Esther Duflo y Abhijit V. Banerjee, los cuales han podido comprobar de primera mano el impacto que tienen determinadas políticas y acciones en los denominados pobres.

A su vez, para estos dos economistas la referencia a utilizar para determinar el umbral de pobreza está basado en el trabajo de Angus Deaton y Olivier Dupriez,

*Purchasing Power Parity for the Global Poor*. Dado que –y como ya se ha explicado anteriormente– no es posible comparar directamente los precios en dos países distintos y menos si no pertenecen a un mismo entorno, Deaton y Dupriez calcularon “el coste de una cesta de bienes representativa del consumo típico de los pobres en todos los países pobres para los que tenían datos”. (Abhijit V. Banerjee y Esther Duflo, 2020) Para llevar a cabo este ejercicio utilizaron como referencia la rupia india. Después de realizar los cálculos necesarios, establecieron como umbral de la pobreza el ingreso de 16 rupias diarias, que al ajustar el tipo de cambio al índice de precios entre la India y Estados Unidos se convierten en 99 centavos de dólar – en este momento podemos hablar de dólares PPC (2005).

La característica que distingue a Banerjee y Duflo en su tratamiento de la pobreza respecto al de otros economistas es su alta dosis de pragmatismo. Consiguen alejarse del prejuicio, es decir, de teorías e ideas preconcebidas, comprendiendo y aportando soluciones particulares a los problemas reales, a afrontar in situ. Como reconocimiento a su labor internacional han recibido varias condecoraciones, entre ellas el más prestigioso galardón, el Premio Nobel de Economía 2019 –junto a Michael Kremer, pionero en la materia– por su trabajo en un enfoque experimental de la economía del desarrollo. Y no es para menos, su manera de constatar si las medidas tomadas para mejorar la vida de los pobres son efectivas es vanguardista. Rebeca Gimeno llega a compararla en un artículo de un diario electrónico con un ensayo clínico en el campo de la medicina. En su particular método utilizan pruebas aleatorias controladas; forman grupos de personas estableciendo una estrategia a seguir diferente para cada uno de ellos, posteriormente monitorizan los resultados, de esta forma al final de cierto periodo de tiempo es posible evaluar el impacto de las medidas implantadas y como consecuencia extraer conclusiones.

Cabe destacar, que estos dos autores fundaron en 2003 el Laboratorio de Acción contra la Pobreza (Poverty Action Lab), más tarde reconvertido –a través de una acción filantrópica– en el Abdul Latif Jameel Poverty Action Lab (J-PAL). Ellos mismos se denominan de la siguiente manera en su portal virtual:

Es una red de 194 profesores afiliados provenientes de 62 universidades alrededor del mundo. Su misión es reducir la pobreza garantizando que las políticas públicas estén informadas por evidencia científica. Esto lo hacemos a través de la investigación, la divulgación de sus resultados y capacitaciones (J-PAL, 2020)

La investigación protagonizada por esta institución ha posibilitado el acceso a la información necesaria para la realización del trabajo.

El objetivo primordial a alcanzar es la mejora del nivel de vida de las personas empobrecidas, para ello debemos preguntarnos cómo podemos conseguirlo. Para lograr esta meta se pueden abordar factores tan esenciales como la educación o la sanidad, incluso otros que se encuentran en un segundo plano. Sin embargo, este trabajo está enfocado en un sentido económico. Se va a evaluar el impacto que tienen los microcréditos entre los más pobres y como afecta a las personas que están sumidas en la trampa de la pobreza –concepto explicado a continuación. También es necesario poner el acento en la interrelación presente entre los microcréditos y los demás factores mencionados como posibles vías para mejorar la vida de los pobres. El hecho de que los microcréditos posibiliten unos mayores ingresos futuros puede verse plasmado por ejemplo en una mayor inversión en educación para sus hijos.

Luego de introducir los aspectos teóricos del microcrédito en los que se va a sustentar la evaluación, se establecerá una diferenciación entre prestamistas formales e informales. Posteriormente, se centrará la atención en las instituciones microfinancieras, y particularmente en los grupos solidarios que estas conforman para llevar a cabo el préstamo. Con el objetivo de obtener información acerca de cómo se comportan los clientes al recibir los microcréditos, se ha apoyado la investigación en ensayos previamente realizados por el J-PAL. Los informes consultados pretenden evaluar las consecuencias que se reflejan al transformar alguna de las condiciones contractuales microcrediticias. Además, se pretende buscar hasta donde son capaces de llegar los microcréditos, si son una solución real o mera fábula. Para todo ello, se conocerán diferentes parámetros que serán de ayuda para realizar una imagen compacta de todo este sistema. A modo de apunte, se han recogido algunos de estos informes utilizados en el Anexo III.

En definitiva, se va a tratar de responder a dos grandes preguntas: ¿Mejoran los microcréditos la calidad de vida de los pobres? ¿Es posible salir de la trampa de la pobreza a través de los microcréditos?

El estudio que pretendemos llevar a cabo podría haber sido realizado en cualquier punto del globo terráqueo. Como anticipadamente se ha explicado en la introducción, se ha considerado conveniente acortar geográficamente la zona de estudio al subcontinente Indio o Indostán que comprende India, Pakistán, Bangladés, Sri Lanka, las Maldivas,



Bután y Nepal. Además, estrechando el cerco, en lo relativo al periodo temporal hablaremos de un horizonte no superior a los últimos 50 años.

#### **4. LA TRAMPA DE LA POBREZA**

##### **4.1. ¿ES POSIBLE QUEDAR ATRAPADO EN LA POBREZA?**

Midiendo la pobreza bajo estándares de desarrollo puede darse el caso en el que se vea impedido socioeconómicamente. Por lo tanto, para una gran cantidad de organizaciones, entre ellas la ONU, la OMS y autores como Jeffrey Sachs, sí. Sí es posible quedar atrapado en la pobreza tanto colectivamente como país, como individualmente como persona. Es un proceso que conlleva una retroalimentación, sin un porqué concreto puesto que puede estar motivado por un compendio de causas.

Según el economista y profesor Jeffrey Sachs, que centra sus estudios en el campo del desarrollo sostenible, la macroeconomía global y la lucha contra la pobreza, algunos de los factores más comunes que contribuyen a que un país –en desarrollo– se encuentre en esta situación son tales como:

- La geolocalización, falta de acceso al mar, condiciones climáticas adversas para la fertilidad de sus tierras o enfermedades endémicas como la malaria, por casualidad o causalidad, la mayoría de países que presentan estas circunstancias están situados en el Sur.
- El acceso limitado al crédito y mercado de capitales, aspecto fundamental tratado en el trabajo.
- La corrupción sistemática presente en las instituciones y sociedad, –Antonio Escobedo comparte una visión similar, esgrimiendo “Un país es rico porque tiene educación. Educación significa que, aunque puedas robar, no robas” (2004)–
- Unos sistemas educativos y sanitarios débiles, en ocasiones inefectivos.

En materia de ayuda al desarrollo también existe una división de opiniones en cuanto a las medidas oportunas a acometer para revertir el escenario de pobreza estatal –tratándolo como hecho objetivo.

Otro bloque de economistas en el que destacan William Easterly y Dambisa Moyo, establece un gran “pero” sobre el argumento anterior. Dirigen su postura hacia el

libre mercado, rechazando la ayuda internacional ya que implica una mayor corrupción en las instituciones. Además, según su parecer, como la condición de pobreza no es permanente, puede que en el pasado existieran países pobres que ya no lo son ahora, quedando demostrado que el fenómeno denominado trampa de la pobreza no existe. De manera análoga, en otra entrevista apoya su mismo sentir en relación a la no existencia de la llamada trampa de la pobreza “La idea de la trampa de la pobreza dice que las sociedades pobres no pueden ahorrar e invertir, y por tanto tampoco crecer, de tal forma que permanecen atrapados en la pobreza” (William Easterly, 2016).

Easterly parapeta sus ideas detrás del siguiente argumento “la corrupción es un síntoma inequívoco de una disfunción social mucho mayor que impide que la ayuda llegue, realmente, a quien la necesita” (2016). De esta forma critica el sistema sociogubernamental por el que están regidos los países pobres, a simple vista su crítica engloba a todos. A todo el conjunto de la sociedad de los países pobres y a todos los países pobres. En este punto podemos preguntarnos: ¿Cómo catalogaría Easterly la ayuda que reciben algunos países miembros de la Unión Europea –que podrían ser denominados pobres con respecto a los de su entorno– de la propia UE? o ¿Qué opinión le merece el Plan Marshall, orquestado por Estados Unidos y dirigido a los países de la Europa Occidental a consecuencia de la devastación ocasionada por la Segunda Guerra Mundial? A fin de cuentas, su posición es clara, “la ayuda internacional es contraproducente para los países pobres” (2016).

En este asunto, Banerjee y Duflo no pretenden posicionarse de un lado u otro, no buscan responder de forma radical si la ayuda es beneficiosa o perjudicial. Se centran en analizar las evidencias recogidas mediante su método y sacar conclusiones.

Como si desde el exterior de la Tierra utilizáramos un telescopio para observar la situación de los países pobres, tan solo tenemos que incrementar los aumentos de este y realizar la misma pregunta, pero esta vez en el plano individual, de cada persona.

En este nivel personal de desarrollo que nos encontramos vamos a concretar en primera instancia la definición de trampa de la pobreza para Banerjee y Duflo, posteriormente se analizará este concepto gráficamente y empíricamente.

Se producirá una trampa de la pobreza cada vez que el margen existente para que crezca la renta o la riqueza a una tasa muy rápida esté, por una parte, limitado para quienes tengan muy poco que invertir mientras, por otra parte crezca rápidamente para quienes puedan invertir un poco más (Banerjee et al. 2015)

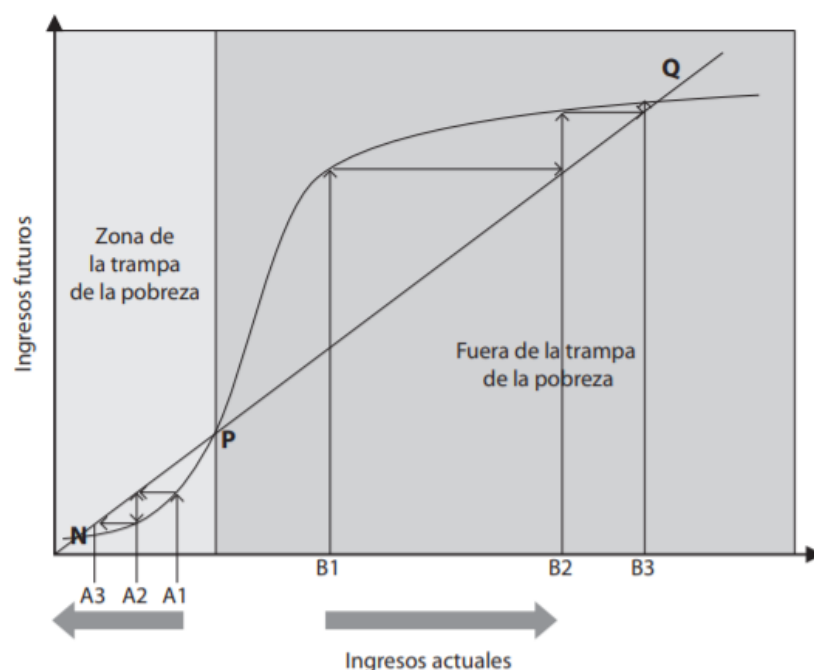
Desde la posición en la que la trampa de la pobreza está presente, con Sachs enarbolándola en primera línea, defiende la necesidad de un primer impulso económico –big push– para sortearla. Una vez saltado este socavón peligroso, la teoría nos dice que los ingresos futuros serán superiores a los actuales, permitiendo así el desarrollo en positivo de las personas. Siguiendo esta filosofía, el economista creó el proyecto Aldeas del Milenio donde da continuidad a su convicción en el plano práctico.

Aquí subyace la idea principal de los microcréditos, intentar saltar por encima de esta trampa consiguiendo que la relación entre los ingresos presentes y futuros sea creciente.

#### **4.2. DOS MODELOS GRAFICOS: “S” vs “L”**

En este punto, ya conocemos los dos enfoques teóricos en cuanto a la existencia, o no de la trampa. Para los que sostienen que este fenómeno ocurre, la relación establecida entre ingresos actuales e ingresos futuros presenta en su aspecto gráfico una curva en forma de “S”. En ambos casos, los ingresos actuales influyen en los ingresos en el futuro, pero en este primer modelo cobran especial importancia “lo que alguien tiene hoy en día determina cuanto puede comer, cuanto puede gastar en medicamentos o en los estudios de sus hijos [...] el día de mañana” (Banerjee et al. 2015).

En la siguiente grafica se ve de forma claramente delimitada los dos espacios que está separando el punto “P”. A su izquierda la denominada zona de la trampa de la pobreza –donde se centran nuestros esfuerzos para tratar de sortearla– y a su derecha la parte excluida de esta trampa.



**Figura 1: Modelo gráfico con forma de “S”**

Fuente: *Repensar la pobreza* (Banerjee et al. 2015)

La diagonal trazada en la gráfica establece una proporción igual entre ingresos actuales e ingresos futuros. En este supuesto, las personas pobres que empiezan su camino en la zona de la trampa –a la izquierda del punto “P”– percibirán con el paso del tiempo unos ingresos cada vez menores. Enfatizando este proceso, comenzando desde el punto “A1”, el siguiente estadio a alcanzar se sitúa en “A2”, estando este a un nivel inferior en cuanto a ingresos. Posteriormente, la próxima situación es “A3” en la que a su vez los ingresos serán menores que en los demás escenarios. Esta sucesión concluye cuando se alcanza el punto “N”, donde no hay desarrollo posible y el habido con anterioridad ha sido negativo. Durante todo el proceso, el desarrollo se ha visto retroalimentado negativamente de forma automática debido a que la gráfica que ilustra la evolución de los ingresos se encuentra por debajo de la bisectriz, donde ingresos presentes y futuros son iguales.

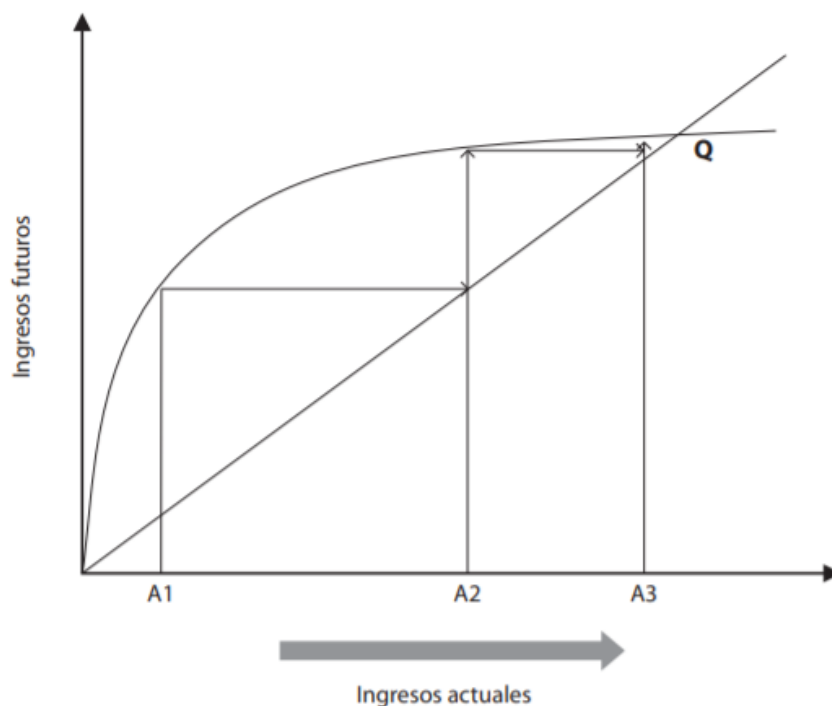
Aquí reside el objetivo de los microcréditos, intentar saltar por encima de esta trampa estableciendo el punto de partida en el punto “B1” en lugar de “A1”. Así, se consigue que la relación entre los ingresos presentes y futuros sea creciente.

Este supuesto se da en la otra zona, la situada a la derecha del punto “P”, en la que los ingresos futuros aumentarían en consonancia con el paso del tiempo permitiendo que

el individuo obtenga un nivel económico mayor –centrando la atención solo en los ingresos. Este proceso es el idóneo a seguir para conseguir rehuir de la pobreza de la manera más rápidamente posible. Además, también cabe resaltar que los incrementos en los ingresos futuros van decreciendo en consonancia al tiempo transcurrido, al principio son vívidos, pero más tarde pierden cierta fuerza.

En último lugar, tan solo una consideración final. El hecho de que una persona tenga unos ingresos actuales que sitúen su comienzo en la parte “buena” de la gráfica no garantiza de forma infalible que se moverá hacia el punto “Q”. Siendo lo más probable que sus ingresos futuros superen a los actuales, es posible que un acontecimiento –no buscado– modifique su posición en la gráfica y los sitúe en la temida zona de la trampa. La razón de este cambio puede ser algo tan puntual como un robo o un fraude, o una gran catástrofe como la sequía que asoló Bangladesh en 1974 en la que los ingresos cayeron a la mitad en términos de paridad de poder de compra.

Respecto al modelo opuesto, del que es preciso subrayar que la mayoría de los economistas toman parte, su forma gráfica recuerda a la letra “L”. En este supuesto, los ingresos futuros siempre son mayores que los actuales por lo tanto se afirma que no existe trampa de la pobreza, las personas siempre obtienen más ingresos que en el pasado. Si retrocedemos y centramos la atención en la primera gráfica podemos observar que esta segunda es idéntica si obviamos la zona izquierda, tomando al punto “P” como eje. La trampa ha desaparecido, no está presente.



**Figura 2: Modelo gráfico con forma de “L”**

Fuente: *Repensar la pobreza* (Banerjee et al. 2015)

En este modelo, el supuesto apoyo aportado por un microcrédito aumentando los ingresos de un individuo, carecería de sentido –al menos el que nosotros buscamos– ya que de forma incondicional– siempre dentro del plano teórico– su nivel de ingresos tendrá como fin el punto “Q”. Duflo y Banerjee argumentan esta idea del siguiente modo, “Una ayuda recibida una sola vez, no incrementara su renta de forma permanente. En el mejor de los casos esa ayuda le permitirá moverse algo más rápido, pero no podrá cambiar el punto de destino final al que se dirige” (2015).

En este punto en el que se han presentado dos visiones diametralmente opuestas seguramente una pregunta asalte nuestras mentes. ¿Qué modelo debemos dar por válido para poder trabajar sobre él?

Para responder a esta pregunta, Banerjee y Duflo plantean –entre líneas– un enfoque pragmático. Cada caso es único y debe ser tratado como tal, “el mensaje más importante de la teoría subyacente a los gráficos es que la teoría no basta” (2015). Por lo tanto, es preciso concretar los factores que influyen en cada caso para determinar si nos movemos en el entorno de la curva en forma de “S” o “L”. Hoy en día se puede conocer

esta casuística de una mejor forma gracias a dos componentes que anteriormente no existían:

Por un lado, la gran cantidad de datos –de buena calidad– disponible sobre países pobres y por otro, los ensayos controlados aleatorizados (ECA) de los que Banerjee y Duflo son precursores. Los ECA se llevan a cabo en diferentes partes del mundo o incluso de un mismo país ¿lo que funciona en la India funciona en Pakistán? o ¿Lo que funciona en Meghalaya funciona en Rajastan? Por este motivo se creó el J-PAL, para poner en común las intervenciones de los distintos experimentos y lo que es más importante, sus conclusiones. Lo podríamos asemejar a una gran base de datos sobre cómo viven las personas pobres, donde necesitan ayuda y donde no la necesitan.

Este tipo de estudios permiten ilustrar el impacto que tienen los microcréditos en la economía familiar y personal de los pobres. A lo largo del trabajo recurriremos a ellos, ya que son una fuente fiable para describir el proceso que siguen y, posteriormente sacar conclusiones.

## **5. LOS MICROCRÉDITOS Y SU ENTORNO**

### **5.1 INTRODUCCIÓN: Acercamiento a los microcréditos**

La esencia fundamental de los microcréditos –a los pobres– es la búsqueda del grado tanto de desarrollo como de autonomía económicos suficientes para mejorar su calidad de vida. Además, mediante este instrumento “muchas personas pueden explotar sus potenciales” y sin él “no descubrirían las capacidades que ellos mismo albergan” (Begoña Torre, 2012). Esta visión más humana y menos económica del microcrédito en torno a la pobreza recuerda a la encarnada en el pensamiento de Amartya Sen.

Para incrementar estos estándares de vida a través del desarrollo económico se utiliza el préstamo monetario. La base teórica propone una inyección de capital en el bolsillo de los pobres que les permita emprender una actividad por cuenta propia, así que, les retorne unos ingresos suficientes para devolver el préstamo sumado a los posibles intereses y continuar desarrollando la actividad. Este es el pequeño empujón del que habla Sachs, que en caso de existir una trampa de la pobreza se encarga de sobrevolar la zona pantanosa de la gráfica situando a la persona en cuestión en un punto inicial económicamente favorable. De forma paralela se puede comparar el funcionamiento de

los microcréditos con un famoso proverbio chino, dar al pobre la caña de pescar en lugar del pez.

Abordando la cuestión desde otro enfoque, hay algunos aspectos que no casan con las características que un microcrédito debe tener para ser considerado como tal, es decir podemos definir que no es un microcrédito. Para Antonio-Claret García y Jesús Lens (2007), un microcrédito no es caridad, sino un préstamo que debe ser devuelto y utilizado para comenzar una actividad empresarial que permita cierto desarrollo económico, por lo tanto, tampoco es un crédito para el consumo. Además, cumple una finalidad social –en la que la entidad involucrada deberá implicarse–, se busca financiar a una persona en riesgo de exclusión, nunca será un simple préstamo para emprender.

Desde su particular visión, Banerjee y Duflo nos ayudan a comprender sobre el terreno el proceso que siguen los microcréditos. A lo largo y ancho del Indostán los más pobres establecen sus puestos de comercio en los mercados locales, principalmente de frutas y verduras. De esta forma intentan obtener más ingresos mediante la venta de los productos que gastos al comprarlos –o en el caso de ser agricultores, de producirlos. Tampoco se está descubriendo nada nuevo, es pura lógica. La clave radica en que muchos de ellos, como ya hemos señalado anteriormente “viven al día”, es decir sus ingresos no son lo suficientemente grandes como para permitirse el lujo de ahorrar pensando en el futuro. Podríamos decir que todo o casi todo lo que ingresan en un día acaban gastándolo cuando el mismo acaba, entonces cabe pensar ¿Con que dinero pueden comprar cada mañana los productos para luego revenderlos en el mercado?

La solución por la que la mayor parte de ellos opta es la compra a crédito, devolviendo el dinero prestado al final del día sumado a los intereses. Este método de financiación no es exclusivo de las personas pobres, pero la diferencia reside en el tipo de interés al que se presta “lo que llama la atención es la cantidad que tienen que pagar los pobres en comparación con los ricos” (Banerjee et al. 2015)

Por ejemplo, en Chennai, ciudad situada en la costa occidental India, Akansha, una vendedora que devuelve al final del día las 1000 rupias (51 dólares PPC) por valor de las frutas tomadas, tiene que reembolsar adicionalmente otras 46,9 rupias –en promedio– en concepto de intereses. El tipo de interés en este caso equivale al 4,69 por ciento diario, dato importante.



En este punto existe una distinción entre capitalización simple – utilizada a diario en este caso por los pobres– y capitalización compuesta, que será necesaria posteriormente para comparar tipos de interés en las mismas condiciones.

Los vendedores de fruta y verdura del caso que nos concierne, al obtener y devolver prestamos diariamente no acumulan intereses, por lo tanto, incurren en una capitalización simple. Ya hemos comentado que Akansha debe pagar diariamente en concepto de intereses 46.9 rupias, en un contexto mensual habrá pagado 1407 rupias ¡Solo en intereses! Lo que arroja un tipo de interés mensual del 140.7 por ciento.

El problema no solo reside en esta cuestión, sino que se ve agravado si Akansha toma prestadas 1000 rupias y decide devolverlas a final de mes, como Banerjee y Duflo plantean. Una vez que conocemos todas las características de este préstamo, es este caso, los intereses formarían parte del capital diariamente lo que provoca que los intereses a pagar cada día son mayores, por lo tanto, el monto total a devolver al final del periodo es una cantidad excesivamente elevada, aún más que en el caso anterior.

Ante esta situación se dieron los primeros pasos en el marco de la microfinanza moderna, para principalmente alejar a los pobres de la usura.

En definitiva, la idea principal es articular un sistema en el que no se trate a los pobres como un producto financiero a la vez que los prestamistas lleguen a obtener cierto beneficio económico mediante préstamos con unos tipos de interés menos elevados. De una forma más sintética, el equilibrio entre tipos de interés dignos y cierta permeabilidad de los prestamistas.

La creación de las primeras instituciones buscó a través de técnicas microfinancieras dar a los pobres una oportunidad real para mejorar su situación, “podrían hacer crecer sus negocios y salir de la pobreza en cuestión de meses, al menos en teoría” (Banerjee et al. 2015). Banerjee y Duflo insisten una vez más en el pragmatismo que debe rodear esta cuestión.

En este nuevo escenario, más alentador que el presentado precedentemente se vislumbra un nuevo horizonte. Un sistema de financiación más equitativo.

De vuelta al caso anterior, supongamos que, gracias a la intervención de una institución financiera, Akansha puede conseguir un préstamo de 1000 rupias (51 dólares PPC) a un tipo de interés situado entre el 10 y el 20 por ciento. La diferencia económica en este momento sería tan significativa que la misma cantidad que Akansha debía pagar

antes en concepto de intereses por tres o cuatro días, unas 180 rupias, es lo que debe reembolsar ahora al mes. Estaría ahorrando los intereses de 26 días de trabajo al mes, esto supondría un increíble impulso en su economía personal y familiar, permitiendo destinar más dinero a otros ámbitos como sanidad o educación e incluso reinvertirlo en su pequeño negocio.

Este nuevo sistema de préstamos parece una pseudorevolucion para los pobres – al nivel de la rueda, que realizando la misma tarea con un idéntico esfuerzo se obtiene una mayor recompensa–, pero debe ser tratado con el cuidado que merece. A fin de cuentas, sigue habiendo pobres. Si el ejemplo anterior es fidedigno y si el sistema funciona adecuadamente, ¿qué está ocurriendo? Bien, los defensores de la microfinanza se andan con pies de plomo en este asunto, “puede que sean demasiado optimistas en relación con la capacidad potencial de los microcréditos de sacar a la gente de la pobreza” (Banerjee et al. 2015)

## **5.2 SISTEMA MICROCREDITICIO**

### **5.2.1 DUALIDAD DEL SISTEMA DESDE LA POSICIÓN DEL PRESTAMISTA**

El sistema integrado en torno a los microcréditos está constituido esencialmente por dos sujetos. Por un lado, lo forman todas las personas pobres receptoras de los préstamos y por el otro, el prestamista.

Es este el momento en el que se introduce la figura del prestamista. Así mismo, en el desarrollo de este trabajo y a lo largo de este epígrafe se va a dotar de una mayor importancia a los prestamistas tratados como instituciones financieras –con una posterior exposición de varias de ellas, incluyendo los términos en los que prestan capital– y en menor medida a los prestamistas locales. Ambos dos son parte fundamental del sistema microcrediticio conformado en el Indostán, ya que cada cual posee características propias que permiten un entorno flexible. Por esta razón, las posibilidades de elección de los pobres se ven ampliamente incrementadas.

Necesariamente, cabe reiterar una vez más la exclusión de los servicios financieros a la que están sometidos los más desfavorecidos por parte de la banca común, motivo por el cual aparece otro tipo de instituciones que se implica en esta materia.

## **5.2.2 INSTITUCIONES MICROFINANCIERAS**

### **5.2.2.1 ¿QUÉ ES UNA IMF?**

En primer lugar, se presentan las instituciones microfinancieras –IMF– que nacieron definitivamente durante los años 80, definitivamente debido a que en la década anterior se registró un intento fallido de establecer unos programas similares de microcréditos. Una vez identificados los errores cometidos en el pasado “se puso de manifiesto la necesidad de simplificar las operaciones para que los costes del préstamo fuesen proporcionales a su reducido tamaño” (Begoña Torre, 2012). Al mismo tiempo, descubrieron que había “usuarios que estaban dispuestos a pagar tasas de interés más altas que cubrieran los costes asociados a la concesión de estos microcréditos, incluso deseaban pagar tasas más altas a las del mercado con tal de acceder a los recursos financieros” (Begoña Torre, 2012). Este hecho indica la aceptación real del sistema propuesto hasta hoy en día.

La definición aportada por Nantik Lum se aproxima de manera muy acertada al enfoque pretendido en el trabajo. Para esta fundación sin ánimo de lucro, una IMF es: “toda aquella institución que presta servicios microfinancieros a las capas más desfavorecidas de la sociedad con el objetivo de reducir la exclusión financiera e incrementar el bienestar de millones de personas pobres en todo el mundo” (2010).

Estas instituciones de las que venimos hablando difieren de la banca tradicional en varios aspectos, uno de ellos –lógico por otra parte– es la eliminación de la necesidad de incluir avales o fianzas patrimoniales. ¿Qué garantía o fiador puede aportar una persona sumida en la pobreza?

Otro aspecto de gran importancia que las instituciones microfinancieras deben cuidar recae en su economía interna. En ningún momento la situación de sus propios estados financieros puede entrar en conflicto con la ética con la que previamente se han comprometido. Desde la institución microfinanciera mas importante valoran este hecho de la siguiente manera, “Make sure that the credit system serves the poor, and not vice-versa” (Banco Grameen, 2020).

Las IMF como organismo también pueden ser diferenciados en relación a diversos criterios, Microfinance Information Exchange (MIX) establece cinco categorías para

clasificar las instituciones que analiza; Bancos, Bancos rurales, Cooperativas de crédito, Instituciones financieras no bancarias y por ultimo ONGs.

En el caso de la India, desde el sector público se toma en serio este tipo de préstamos. El gobierno puso en marcha en 2015 un mecanismo –MUDRA– para dotar a las instituciones financieras y otros organismos –“Commercial Banks, RRBs, Small Finance Banks, MFIs and NBFCs” (EFE, 2015)– de mayor liquidez para oxigenar el sistema crediticio. De esta forma, consiguió facilitar su llegada “a pequeños negocios y financiar a los no financiados, lanzamiento que sigue al programa de apertura de cuentas corrientes para "bancarizar a los sin banco" (EFE, 2015).

### **5.2.2.2 METODOLOGÍAS DEL MICROCRÉDITO**

La falta de información juega un papel fundamental en lo que concierne a los métodos empleados por las IMF para conceder microcréditos, “deben tener un completo conocimiento de las necesidades, preferencias y limitaciones de su clientela para poder satisfacerlas” (Begoña Torre, 2012).

Anteriormente se ha resaltado que estas instituciones han establecido unas prácticas nuevas en su sector, no existe ningún organismo con sus características que les preceda. Ante este nuevo escenario que se presenta frente a las IMF –situadas en primera línea– basan sus procedimientos esencialmente en dos puntos. Por un lado, minimizando los costes que conlleva recabar la información necesaria y, por otro, adaptando algunos de los métodos que utilizan o han utilizado los prestamistas informales.

Como resultado de este proceso “las principales metodologías para proporcionar servicios microfinancieros son grupos solidarios, préstamos individuales, uniones de crédito, bancos comunales y fondos rotatorios” (Lacalle, 2008). Rhyne y Otero interpretan que la diferencia entre las distintas metodologías no es muy grande, sin embargo, las IMF que serán presentadas a continuación hacen una clara apuesta por uno de los métodos, los grupos solidarios.

A fin de no obviar los métodos restantes que no encuentran cabida en el desarrollo del trabajo y no caigan en el olvido se incluye el siguiente cuadro que atañe sus características de forma esquemática.

METODOLOGÍAS DE MICROCRÉDITO				
GRUPOS SOLIDARIOS	PRÉSTAMOS INDIVIDUALES	UNIONES DE CRÉDITO	BANCOS COMUNALES	FONDOS ROTATORIOS
<ul style="list-style-type: none"> <li>→ Grupo de entre 5 y 8 individuos.</li> <li>→ Garantía mutua.</li> <li>→ Autosuficiencia financiera.</li> <li>→ Proceso sencillo y rápido.</li> <li>→ Requisito: microempresa o capacidad para emprender una actividad económica.</li> <li>→ Reduce los costes medios.</li> <li>→ Opera de forma descentralizada.</li> <li>→ Se ajusta a las necesidades de los clientes y tiene en cuenta sus preferencias.</li> <li>→ Formado principalmente por mujeres.</li> <li>→ Los miembros reciben capacitación y asistencia.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>→ Individual.</li> <li>→ Garantía individual.</li> <li>→ Proceso sencillo y rápido.</li> <li>→ Requisito: microempresa o capacidad para emprender una actividad económica.</li> <li>→ Se adapta a la capacidad de pago y a las características del cliente.</li> <li>→ El monto de estos créditos es mayor que el del resto.</li> <li>→ Los miembros reciben capacitación y asistencia.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>→ Grupo.</li> <li>→ Garantías muy reducidas.</li> <li>→ Autosuficiencia financiera.</li> <li>→ Proceso sencillo y rápido.</li> <li>→ No requisito, cubren cualquier necesidad de los miembros.</li> <li>→ No se proporciona capacitación y asistencia.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>→ Grupo de entre 30 y 50 personas.</li> <li>→ Garantía mutua.</li> <li>→ Autosuficiencia financiera.</li> <li>→ Proceso sencillo y rápido.</li> <li>→ Requisito: microempresa o capacidad para emprender una actividad económica.</li> <li>→ Proporcionan servicios de ahorro y crédito individuales a los miembros.</li> <li>→ Se ajusta a las necesidades de los clientes y tiene en cuenta sus preferencias.</li> <li>→ La mayoría de los miembros son mujeres.</li> <li>→ Los miembros reciben capacitación y asistencia.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>→ Tienen su origen en las ROSCAS.</li> <li>→ Los fondos no siempre se adaptan a las necesidades del cliente, ya que cada miembro debe esperar su turno.</li> <li>→ Autosuficiencia financiera.</li> <li>→ Proceso sencillo y rápido</li> </ul>

**Figura 3: Metodologías de microcrédito**

Fuente: *Guía sobre microcréditos* (Begoña Torre, 2012)

### **5.2.2.3 MICROCREDITOS ORGANIZADOS EN GRUPOS SOLIDARIOS**

Los grupos solidarios constituyen el método por el que apuestan fervientemente las IMF que están en activo hoy en día, es su método mejor valorado. Como su propio nombre arroja, “consiste en un grupo de entre cinco y ocho personas unidas por un vínculo común (vecindad, amistad, etc) que se organizan en grupo con el fin de acceder a un servicio de crédito” (Otero, 1988).

Es en este momento cuando se puede vislumbrar una respuesta que aporte algo de luz a la pregunta formulada unas líneas atrás. Los más pobres entre los pobres normalmente no tienen ni posesiones valiosas ni personas que quieran o puedan responder por ellos a modo de aval, por este motivo se forman grupos solidarios. El nexo de unión entre las personas que conforman esta agrupación es la garantía, todos los miembros del grupo deben responder por su propia deuda y la de los demás participantes –en caso de que estos no paguen–, de forma que se establece cierta presión social. Además, la presión se ve acentuada en el caso de que las personas que conforman el grupo tengan una relación común, factor que se trata positivamente dándose de forma habitual.

Generalmente, las cuotas de los créditos se pagan semanal o quincenalmente. Para llevar a cabo el pago de las cuotas, el sistema establece que previamente sea elegido un miembro del grupo como coordinador, responsable tanto del reparto como recolecta del dinero. Una vez que todo el proceso se ha cumplimentado y finalizado, “si el crédito se devuelve de forma correcta, el grupo tiene opción a volver a solicitar otro crédito incluso con un mayor importe” (Françoise Clementí, 2011). Por lo tanto, si las personas que solicitan el primer préstamo están realmente interesadas en recibir uno nuevo, tendrán incentivos para cumplir con sus compromisos. Es gracias a ello que las IMF defienden la eficacia de los grupos solidarios, consiguen unas tasas muy bajas de impagos.

Sumado a todo lo anterior, según Lacalle et al. (2010) existen aspectos adicionales que caracterizan a los grupos solidarios;

La primera característica es esencial, ha sido comentada ya con anterioridad, pero va a ser resaltada una vez más. Este paradigma de microcréditos se basa en la microempresa. De forma que el crédito será entregado una vez que el cliente acredite que será invertido en una actividad empresarial que ya haya comenzado o lo vaya a hacer en el futuro.

Además, se ha puntualizado que los altos costes a los que están sometidos los prestamistas, acaban repercutiendo en los que menos tienen. Los grupos solidarios aplacan gran parte de los gastos consiguiendo sustancialmente su reducción. Todo ello se deriva de su sistema de actuación descentralizado dado que las sucursales actúan de forma autónoma, los costes administrativos son menores.

Una vez presentado este fenómeno de manera teórica, es momento de comprobar cómo se comporta en la práctica. A fin de constatar los efectos que causa en los prestatarios, se introducen dos entidades explicando su método particular llevado a cabo sobre el terreno.

#### **5.2.2.4 BANCO GRAMEEN**

En la introducción del apartado se ha enunciado la idea germen de la que se desarrolla este sistema, la misma visión es compartida por el Banco Grameen, pionero en el ámbito de las microfinanzas “It is based on the recognition that the latent capacity of the poor for entrepreneurship would be encouraged with the availability of small-scale loans and would introduce them to the small-enterprise sector” y “Grameencredit is based on the premise that the poor have skills which remain unutilised or under-utilised. It is definitely not the lack of skills which make poor people poor” (Banco Grameen, 2020).

Citar el Banco Grameen evoca ineludiblemente mencionar a su fundador, Muhammad Yunus. Ambos dos –individuo e institución– novelizados en 2006 con motivo “their efforts to create economic and social development from below. Lasting peace can not be achieved unless large population groups find ways in which to break out of poverty. Micro-credit is one such means” (Nobel Prize, 2006).

El Banco Grameen, –a partir de ahora GB–, ha liderado y marcado la senda de acción de las IMF en la esfera mundial y especialmente en la región que nos concierne. Para hablar de sus orígenes, debemos retrotraernos a 1974, cuando el profesor Yunus vuelve a su lugar natal, Bangladesh, luego de doctorarse en Economía en Estados Unidos. A raíz de la mala situación económica que estaba atravesando el país, decidió implicarse estudiando junto a su alumnado como se comportaban los pobres de las zonas rurales de Bangladesh. Fue en ese momento cuando encontró la base del problema, “la falta de capital” Jolis (1997) de los pobres que les obligaba a pedir crédito a los prestamistas

locales a tipos de interés excesivamente altos – que oscilaban entre un 10% mensual y 10% semanal.

Unos años más tarde, en 1976, el proyecto da sus primeros pasos, persigue un propósito precursor que se desmarca de la banca comercial, el planteamiento de un programa de crédito para los más pobres que fuese viable. Además, es importante señalar que al contrario de los créditos a los que estamos acostumbrados, Yunus concedía préstamos sin exigir garantías ni fiadores. Los resultados de los microcréditos se materializaron a lo largo de los siguientes años en el incremento del nivel de vida de unas 500 personas, este hecho motivó el interés de otros bancos que previamente habían rehuido el proyecto.

Dado que el sistema era realmente útil para combatir la pobreza era necesario ir un paso más allá, en 1983 el GB legaliza su situación constituyéndose como banco independiente. Desde que Yunus sienta las primeras bases de su plan en 1976 hasta nuestros días el Banco ha experimentado un increíble aumento tanto de capital prestado como de clientes, pasando de facilitar “27 dólares a 42 personas, alcanzando, en el 2010, un capital prestado de 10124.64 dólares a 8.340.623 de personas” (Begoña Torre, 2012)

Cabe pensar que el GB es una entidad privada, pero lo cierto es que no es así. En línea con su filosofía, el golpe de efecto necesario para poder cumplir sus objetivos en materia ética dicta “todo prestatario que recibiera por primera vez un microcrédito tendría la obligación de comprar una acción del Banco” (Begoña Torre, 2012). De modo que la propiedad se encuentra en un 90% en manos de sus clientes y el 10% restante pertenece al Gobierno de Bangladesh, es así como –dentro del consejo de administración del banco– la opinión de los accionistas prevalece sobre la del Gobierno.

Por último, otra característica que diferencia al GM de las demás IMF, es la implantación de “16 decisiones” –evocan al recuerdo de ciertos mandamientos conocidos– con el fin de educar a los clientes a llevar una vida plena de hábitos saludables. Algunas de las decisiones son de carácter social tales como: “No viviremos en casas destartaladas. Repararemos nuestras casas y trabajaremos para construir nuevas casas lo antes posible.”, “Educaremos a nuestros hijos y nos aseguraremos de que puedan ganar para pagar su educación.”, “No infligiremos ninguna injusticia a nadie, ni permitiremos que nadie lo haga.”, “Construiremos y usaremos letrinas de pozo.” Y otras se inmiscuyen en aspectos económicos: “Colectivamente haremos mayores inversiones para obtener mayores ingresos” (Banco Grameen, 2020).



#### **5.2.1.3.1 SISTEMA CARACTERÍSTICO DEL BANCO GRAMEEN**

El proceso establecido de manera propia y particular por cada IMF que rige los grupos solidarios para la concesión del crédito puede distanciarse en ciertos aspectos al modelo teórico ya enunciado.

En este caso, la línea de actuación que sigue el GB, delimitada en su portal web se basa en “lean on solidarity groups: small informal groups consisting of co-opted members coming from the same background and trusting each” (2020). Dado que la enunciación anterior se presenta en unos términos bastante generales, debemos hacer un análisis más profundo, ahondando en su método.

En primer lugar, se establece una sucursal del banco en una zona en la que no hubiera ninguna con anterioridad. Cada nueva delegación posee una capacidad para dar cobertura financiera a un mínimo de 15 pueblos y un máximo de 22. Posteriormente los trabajadores deben identificar a la posible clientela, con este motivo se desplazan a los distintos pueblos para dar a conocer el funcionamiento de la entidad, su propósito y otros factores que le caracterizan. Desde el GB argumentan que el trato con los clientes debe realizarse de manera cercana.

Más adelante se empiezan a conformar los grupos solidarios, suelen estar compuestos por cinco posibles miembros ya que en la primera etapa solo dos de ellos tienen derecho a recibir un préstamo. Los miembros restantes del grupo únicamente podrán comenzar a recibir el préstamo cuando los dos elegidos sean capaces de devolver el capital más los intereses en un periodo máximo de seis semanas. Este es el método utilizado por el GB para asegurarse que las normas del banco se cumplen, puntualizan una vez más en “the collective responsibility of the group serves as the collateral on the loan” (2020).

Desde la dirección del GB recalcan que el objetivo de los microcréditos es financiar pequeñas actividades empresariales como: ayudar en la recolección de arroz, reparar maquinaria, comprar vacas que proporcionen leche o telas.

Entre todos los sistemas existentes para otorgar microcréditos este es el priorizado por el banco ya que proporciona unos resultados excepcionalmente buenos. Incluso podríamos afirmar que es un método cuasi perfecto, casi todos sus clientes consiguen devolver el préstamo con sus respectivos intereses. La tasa de impago es cercana al 1%,

hecho que se refleja en sus declaraciones “the repayment rate on loans is currently – 98.92 per cent – due to group pressure and self-interest, as well as the motivation of borrowers” (2020). Además, “the interest rate on all basic loans is 20 percent equivalent to 10 percent at the flat rate” (2020). Estos tipos de interés quedan muy lejos de los que apuntábamos al comienzo, cuando hablábamos de prestamistas locales.

#### **5.2.2.5 SKS MICROFINANCE**

El territorio abarcado por el Indostán comprende varios países, a pesar de que la mayoría tienen un pasado común, hoy en día existen entre ellos diferencias culturales, sociales y religiosas. Son estas diferencias las que nos animan a comparar los términos en los que actúan las IMF allí presentes. El apartado anterior ha estado protagonizado por el GB, institución pionera que encabeza la lista en términos de relevancia, su presencia está basada fundamentalmente en Bangladesh.

En este momento, damos el salto a la India de la mano de SKS Microfinance, otra IMF que también trabaja a través del método denominado grupos solidarios a pesar de que no es el dominante en India. Será solo de esta forma cuando la comparación entre diferentes territorios cobra sentido. Se entiende que no podría realizarse una equiparación de varias IMF que trabajan en diferentes territorios si no se efectúa bajo el mismo método. Siempre teniendo en cuenta sus pequeñas desviaciones particulares del método teórico que enriquecerán el estudio llevado a cabo.

Como ya hemos señalado, SKS funda sus procedimientos en los ya preestablecidos por GB. Sin embargo, se aprecia una diferencia considerable. Para certificar que sus clientes potenciales entienden los términos en los que se va a llevar a cabo el préstamo, SKS organiza sesiones informativas durante cuatro días. Por último, los prestatarios deberán cumplimentar un breve examen escrito, la institución lo justifica del siguiente modo, “using innovative visual and participatory teaching methods, SKS staff introduces clients to our financial products and delivery methods [...] on the fourth day, clients take a “Group Recognition Test”” (SKS, 2020).

El sistema primigenio está sometido a pequeñas variaciones a cargo de SKS que podrían modificar los resultados. A pesar de lo cual, no es así, los datos reportados en materia de impago y tasas de intereses son muy parecidos a los del GB, “present interest

rate of 19.75% [...] Re-payment rates on our collateral-free loans are more than 99%” (SKS, 2020).

Después de este análisis llevado a cabo en un territorio ampliamente representativo para la zona que tratamos, podemos concluir: A pesar de las diferencias, el modelo propuesto por GB provisto de unas pequeñas variaciones también parece funcionar en las zonas restantes del Indostán.

### **5.2.2. PRESTAMISTAS LOCALES**

El objetivo de las IMF –establecer microcréditos que guarden una relación ética con los clientes para que puedan aumentar su nivel de bienestar– dista del de los prestamistas locales, el cual podríamos tildar de agresivo. Mientras las primeras buscan cierto equilibrio socialfinanciero los segundos actúan, en ocasiones, con usura.

Duflo y Banerjee nos ayudan a razonar la situación mediante una serie de argumentos. A pesar de que los “prestamistas y comerciantes [...] cobran tipos de interés escandalosamente elevados” (Banerjee et al. 2015) llegando hasta doblar, incluso cuadruplicar los de las IMF, los pobres están dispuestos a pagarlos. Algo se nos escapa ¿Qué es lo que les hace optar por este tipo de préstamos con mayores tipos de interés?

En primer lugar, es necesario identificar la proporción de pobres que prefieren contraer un microcrédito con prestamistas locales que con una IMF. Ambos economistas avalan con sus estudios en zonas de la India la prioridad de decisión por los prestamistas locales “en Udaipur, cerca de dos terceras partes de los pobres tenían un préstamo. Al 18 por ciento un prestamista, al 37 por ciento un tendero y solo al 6,4 por ciento una institución formal” (Banerjee et al. 2015). El mismo fenómeno se vislumbra en Hyderabad:

Los hogares que viven con menos de 2 dólares al día consiguen crédito primordialmente de los prestamistas (52 por ciento), de amigos o vecinos (24 por ciento) y de miembros de su familia (13 por ciento). Solamente un 5 por ciento de los préstamos proceden de bancos comerciales. (Banerjee et al. 2015)

La brecha diferencial es abismal. Aun son muy pocos los que toman la decisión de pedir prestado a instituciones formales.

En segundo lugar, debemos tener en cuenta que en ocasiones el tipo de interés que se exige al prestatario actúa en referencia a dos variables. Por una parte, el nivel de morosidad presumido que puede alcanzar este y por otra los costes administrativos relacionados con la concesión y posterior seguimiento del préstamo.

A mayor tasa de morosidad, el prestamista deberá elevar conscientemente el tipo de interés, así si alguno de sus deudores no devuelve el préstamo quedará “inmunizado”. No perderá dinero. Se ha demostrado que entre los pobres el impago total de un préstamo ocurre en contadas ocasiones, siendo más habitual que haya un retraso en la entrega de alguna de sus cuotas. Por ejemplo, “un estudio hecho sobre los prestamistas locales en Pakistán descubrió que la tasa media de morosidad que soportan es solamente del 2 por ciento, aunque el tipo medio de interés exigido es del 78 por ciento” (Banerjee et al. 2015). Si realizamos un ejercicio comparativo entre este estudio, en términos de morosidad soportada por los prestamistas locales, y el nivel de la misma relativo a las IMF constatamos que existen varios escenarios posibles. El primero de ellos, un incremento del 1 por ciento en la tasa de morosidad se ve reflejado en un aumento significativamente elevado del interés exigido por el crédito. La segunda opción posible radica en que la tasa de morosidad tiene una importancia relativa reflejada en el interés exigido –al menos en tasas de morosidad “bajas”– por lo tanto, los prestamistas locales incrementan el interés exigido conscientemente. Por último, puede que existan otros factores latentes que interfieran en el cálculo del interés exigido necesario.

En línea con este pensamiento, otro de los problemas con el que se encuentran frecuentemente los prestamistas es la poca información disponible que existe de sus futuros deudores, la información requiere tiempo y el tiempo a su vez dinero. Por este motivo el tipo de interés al que prestan a los pobres es más elevado que si, en cambio el tomador del préstamo fuera rico –se supone que se posee más información acerca de él.

Todo ello genera un efecto multiplicador, puede ser definido de la siguiente manera:

Cuando el tipo de interés sube, el deudor tiene más motivos para intentar encontrar una manera de no devolver el dinero. Esto significa que el prestamista necesita poner más atención en la inspección y supervisión, lo que incrementa el coste del préstamo y eleva aún más el tipo de interés, lo que, a su vez, hace que se requiera un mayor esfuerzo de control y así sucesivamente. (Banerjee et al. 2015)

Se presenta un escenario cíclico del que es difícil salir. Como consecuencia es posible que el prestamista declare la inviabilidad del préstamo a los pobres, el beneficio es mínimo y el costo del control alto. Todo ello engloba lo relativo a los costes administrativos en el entorno de los prestamistas locales. Las IMF soportan menores costes debido a la práctica de grupos solidarios ya que el pago está respaldado por una garantía común.

Sin embargo, la diferencia fundamental estriba en la flexibilidad relativa a los términos en los que se realiza el contrato. Mientras,

los prestamistas suelen dar a elegir a sus clientes cómo quieren recibir el dinero y de qué forma lo devuelven: hay quien paga una vez a la semana, pero otros lo hacen cuando tienen dinero en mano. Algunos pagan solamente los intereses hasta que están preparados para devolver todo el principal.

(Banerjee et al. 2015)

Es decir, son tolerantes. Los clientes de las IMF –como ya hemos desarrollado anteriormente– deben devolver las cuotas de forma predeterminada, existe un calendario establecido para ello. Tanto la cuantía económica, como el momento en el que se va a producir el reembolso son fijos y de obligado cumplimiento.

De la anterior argumentación se puede concretar el motivo subyacente por el cual los pobres se decantan por los prestamistas locales en lugar de acudir a las IMF. Ellos prefieren reservarse el poder de decisión. Entienden que les beneficia la posibilidad de autodeterminar tanto la cuantía como el periodo en el que será reembolsado el préstamo, aunque el precio a pagar por esta ventaja sea alto.

Encontramos, entre otros, una variedad de motivos –de segunda línea– por los que prevalecen los prestamistas locales. Estos se sitúan en la órbita de condicionantes educativos, sociales, culturales o religiosos. Simplemente, puede que muchas personas desconozcan el fenómeno de la microfinanza moderna o incluso no crean en ella ya que es un proceso relativamente novedoso.

### **5.3 EVALUACIONES PROMULGADAS POR EL J-PAL**

Hasta este punto, la gran mayoría de la información aportada se ha basado en introducir las claves teóricas –con algunas pinceladas prácticas– y diligencias con las que actúan las IMF a la hora de entregar microcréditos bajo el método denominado grupos solidarios.

Es el momento de exponer dos casos reales monitorizados por el J-PAL –anteriormente mencionado– bajo su método característico. Al utilizar varios grupos para su análisis, los resultados ofrecen un mayor contraste. Las conclusiones obtenidas serán ampliamente representativas para la zona en cuestión.

Hemos incidido en varias ocasiones reiterando los términos contractuales bajo los que trabajan las IMF, previamente fijados. Son mínimamente flexibles, incluso podríamos hablar de contratos standarizados. Este puede ser uno de los factores que motivan la preferencia de los pobres por los prestamistas locales. Sin embargo, los datos avalan el trabajo de las IMF (tasas de impago bajas, petición de segundos créditos) pero ¿Qué ocurriría si estas instituciones favorecen la devolución del préstamo a través unas condiciones menos rígidas?

Bajo esta hipótesis, se podría conseguir que las IMF ofrecieran un contrato dotado de cierta elasticidad. Además, las dos partes implicadas en el acuerdo se verían beneficiadas. Los prestamistas aumentarían su clientela incrementando sus beneficios –aunque no sea el motivo principal de su existencia– a la vez que ayudando a mejorar el nivel de vida de una gran cantidad de personas. Por el otro lado, los clientes potenciarían su disposición a contraer microcréditos con las IMF, ya que ante la supuesta igualdad de condiciones elegirán la opción que requiera menores tipos de interés.

Con el fin de obtener respuesta a esta cuestión, entre 2006 y 2010 se llevó a cabo un estudio en la ciudad de Calcuta, situada en la India. Concretamente en los barrios más pobres que rodean la ciudad, allí el ingreso por hogar está por debajo de dos dólares

diarios. En esta zona, Village Financial Services (VFS) es la IMF que centra sus esfuerzos, trabaja exclusivamente con mujeres y las devoluciones del préstamo son semanales.

Se introducen dos variaciones principales con el fin de analizar el comportamiento de las dos partes –prestamista y prestatario– ante una flexibilización en los términos de reembolso del préstamo. Un grupo examina el comportamiento relativo a la frecuencia de los pagos, mientras que el otro la posible existencia de un periodo de gracia para el primer pago que debiera hacer el prestamista.

Dentro de ambas dos propuestas, encontraremos dos o más grupos a los que se otorgan diferencias contractuales a fin de una mejor comparación de resultados.

- Pagos mensuales.

En este primer escenario, se reduce la frecuencia de los pagos a realizar. A consecuencia, los costes soportados por VFS son menores. Según esta casuística no serán realizadas el 75% de las reuniones lo que conlleva un considerable ahorro económico para la IMF, que podría revertir en un descenso de los tipos de interés.

Este grupo está conformado por 1026 personas organizadas en 100 subgrupos. Los préstamos constan de 4000 Rupias –de ahora en adelante abreviadas como Rs– (100 dólares) con un interés fijo de 400 Rs (10 dólares).

Dentro de este grupo encontramos tres subdivisiones:

1. Pagos semanales estándares de 100 Rs con una duración de 44 semanas (30 grupos).
2. Pagos mensuales de 400 Rs durante 11 meses (38 grupos).
3. Pagos mensuales con reuniones semanales durante los 3 primeros meses (32 grupos).

Es interesante la subdivisión realizada en el estudio. El grupo 1 no se ve afectado, los pagos han sido siempre semanales, incluso antes de poner en marcha el proyecto. Sí es novedosa la situación de los demás grupos, anteriormente hemos señalado que las reuniones ejercían presión sobre los prestatarios, podríamos llegar a pensar que una reunión mensual incrementaría los impagos al no ser suficiente. Sin embargo, si este caso se diera, podría ser detectado al comparar el grupo 2 con el 3.

### Resultados:

Las posibles diferencias entre los grupos quedaran recogidas a través de los indicadores referentes a la tasa de impago y la frecuencia de pagos atrasados.

El estudio no aprecia diferencias significativas en estas variables entre los tres grupos, de forma que podemos concluir que independientemente del método se obtiene el mismo resultado.

Si enfatizamos el análisis desde el punto de vista de los costes, el método ideal sería el segundo. Gracias a la disminución de reuniones, derivado de ello la reducción de los costes repercutidos en las IMF, los tipos de interés descenderían, posibilitando cierto alivio en la economía familiar de los pobres.

- Periodo de gracia de dos meses.

Este método, al retrasar el primer pago, pretende dotar al prestatario de mayor capital y tiempo de reacción. Es decir, no descapitalizarlo en los momentos más tensos cuando aún no ha tenido el tiempo suficiente para obtener rédito económico de su inversión.

Este grupo a su vez lo forman 845 clientes distribuidos en 169 grupos a los que se les conceden préstamos entre 4000 y 10000 Rs.

Esta nueva materia de estudio también cuenta con dos subdivisiones:

1. Sin periodo de gracia. El primer pago se realizará dos semanas después de recibir el préstamo (85 grupos).
2. Periodo de gracia. El primer pago comienza dos meses después de recibir el préstamo (84 grupos).



El primer grupo actúa en consonancia con las premisas establecidas anteriormente por la IMF, por lo tanto, no existe ningún cambio. Mientras que en el grupo 2 se introduce el periodo de gracia. En este caso se ha considerado que el espacio temporal objeto de estudio que exonera del primer pago sea de dos meses.

## Resultados

La hipótesis teórica planteada se cumple en la práctica. Los clientes provistos de un periodo de gracia (grupo 2) reportaron una inversión en sus negocios un 6% mayor que el grupo 1. Además, las posibilidades de abrir un nuevo negocio se multiplicaron por dos.

Al cabo de 3 años, las personas del grupo 2 obtenían unos beneficios 57.1% mayores que los del grupo de comparación y alrededor de 80% más de capital empresarial. Las cifras son aplastantes, recuerda el proceso que sigue de un efecto mariposa. Como un simple cambio temporal en la devolución de la primera cuota puede llegar a representar una diferencia tan significativa.

Sin embargo, las variables por las que nos regíamos en el anterior caso para comprender los efectos de los cambios en este momento sí se ven afectadas. Los clientes que son provistos de un periodo de gracia tienen hasta el triple de posibilidades de incumplir los pagos.

La presencia de este espacio temporal extraordinario, libra de la devolución del préstamo a los clientes, con ello permite realizar mayores inversiones de capital.

No obstante, el riesgo asociado es mayor, pero la diferencia entre los clientes del grupo 1 y 2 en términos económicos es tan considerable que en el largo plazo merece la pena.

Sería necesario realizar un estudio con un mayor detalle sobre la afección que tendría un incremento en el número de impagos para las IMF, aunque a simple vista no parece suficientemente grande para que sea representativo.

## **5.4 EL PAPEL DE LA MUJER EN LA MICROFINANZA**

El tratamiento relativo a las personas que acuden a una IMF en busca de un microcrédito ha sido expresado a lo largo del trabajo como “clientes”, “prestatarios” o “pobres”, pero si bien es cierto, cerca del total de ellos, son ellas. Mujeres.

Las mujeres tienen un rol fundamental en la sociedad mundial, especialmente resaltado en los territorios englobados en el Indostán. A menudo son las que sostienen las familias, se encargan del cuidado de los hijos, realizan tareas del hogar, desempeñan labores agrarias e incluso regentan pequeños negocios. En definitiva, se encargan de tomar las decisiones que conciernen al hogar, asimismo “son "más responsables" a la hora de devolver este tipo de préstamos” (EFE, 2007). Por este motivo las IMF prefieren confiarles el dinero a ellas. Además, está demostrado que –generalmente– las mujeres son capaces de manejar más habilidosamente la economía intrafamiliar que los hombres.

La totalidad de las IMF mencionadas hasta este punto trabajan mayormente con mujeres. En especial, observando los datos aportados por el GB “el 94% de los más de 6,5 millones de personas beneficiarias de los microcréditos que concede el Grameen Bank son mujeres” (EFE, 2007). Pero no fue siempre así, las mujeres han sido erigidas como principal vehículo de la microfinanza de forma gradual. En los primeros informes del GB, relativos a 1976 el porcentaje de mujeres se situaba en un escueto 20%, esta proporción ha ido aumentando con el paso de los años. No fue hasta 1987 cuando las mujeres beneficiarias de microcréditos alcanzaron el 80% del total de la clientela. Hoy en día este conjunto es superior al 90%.

Un estudio llevado a cabo por el J-PAL en la India, con el fin de averiguar si las mujeres empresarias se beneficiaban de la misma manera que los hombres empresarios al recibir un préstamo señaló:

Cuando solo hay un negocio en un hogar, independientemente de que este regentado por un hombre o una mujer los rendimientos son comparables. El problema radica cuando en el hogar hay varios negocios, el préstamo es concedido a la mujer que es empresaria en uno de ellos. Este dinero no es usado en el propio beneficio de la empresa de la mujer, sino que en muchas ocasiones es repartido entre los demás empresarios presentes en el hogar, esto hace que los rendimientos provenientes del negocio de la mujer sean menores.

Por lo tanto, al realizar informes comparativos, se debe de tener en cuenta este hecho. Las mujeres no son malas empresarias, sino que generalmente comparten el préstamo invirtiendo en los demás negocios del hogar.

## **6. RELACIÓN PRESENTE ENTRE MICROCRÉDITOS Y TRAMPA DE LA POBREZA**

Encabezando la recta final, es momento de relacionar los dos conceptos principales del trabajo, la trampa de la pobreza y los microcréditos.

Para que la trampa de la pobreza sea obviada –en el caso de que esta exista en cierta situación– es necesario, evocando a Sachs el efecto proporcionado por un “big push”. Aquí y ahora los microcréditos entran en escena bajo esta expresión anglosajona. Deben actuar como una inyección de capital que permita una transición hacia un mayor nivel de vida, lo que conlleva ingresos crecientes en el tiempo y viceversa. Yunus apoya esta visión y concepción de los microcréditos, “Para los países menos desarrollados el microcrédito se ha convertido en un mecanismo que permite romper el círculo vicioso que transmite la pobreza de padres a hijos” (La Jornada, 2009).

En el instante que los pobres abandonan este pozo sin fondo –donde la relación entre sus ingresos presentes y futuros se retroalimentan negativamente– encaran una realidad totalmente opuesta. La nueva situación, siempre propiciada por su propio trabajo y con la inestimable ayuda del microcrédito aporta un horizonte de esperanza. El incremento en sus ingresos será notable, permitiéndoles destinar, con el tiempo, una mayor cantidad de recursos y capital a aspectos que mejoren su calidad de vida.

En los primeros epígrafes se han trazado varias aproximaciones válidas para intentar dotar de valores numéricos a la calidad de vida y así realizar un seguimiento de su evolución. No es una tarea sencilla, recordamos el enfoque aportado por Alkire y Jahan sobre la pobreza multidimensional basándose en diversos indicadores.

Para poder registrar este proceso volvemos a la génesis, se entiende que el factor económico entendido como ingresos –o dinero en general– está estrechamente relacionado con el nivel de vida de una persona, incluso podemos asumir que lo rige. Tanto es así, que una mayor cantidad de este destinado a cubrir diferentes aspectos –incluidos en los indicadores–, otorga un mayor nivel de vida.

El siguiente estudio realizado por J-PAL en varios países del Indostán puede aportarnos nuevos datos para fundar nuestras suposiciones. En este proyecto se pretendía comprobar si los microcréditos tienen un impacto positivo en la vida de los pobres. Además, los pobres no solo recibieron el dinero correspondiente al microcrédito, sino que se les dedicó más atención. Los directores del estudio organizaron sesiones educativas con el fin de que adquirieran los conocimientos necesarios para gestionar correctamente un negocio, se realizaron visitas a los hogares familiares para ofrecerles ayuda en temas contables e incluso médicos, por último, se les instó a ahorrar 1 dólar diario. Los resultados obtenidos en India y Pakistán arrojaron los siguientes datos:

El consumo de los hogares se vio incrementado entre un 7 y un 10 por ciento. Ahora, dedicaban cerca de un 12 por ciento más a sus actividades laborales obteniendo en algunas de ellas hasta 5 veces más retorno económico.

Indudablemente, bajo esta hipótesis que poco a poco deja de serlo, entreluce el argumento que hace valer todo el desarrollo del trabajo. Los pobres solo podrán incrementar su nivel de vida de forma óptima, cuando, a través –en este caso concreto– de una ayuda en forma de microcrédito –sujeto a la vez que destinado a emprender determinada actividad laboral y no a otros aspectos como puede ser el consumo– sus previsiones económicas se tornen favorables.

## **7. LIMITACIONES DEL MICROREDITO E IMPACTO REAL**

Toda la argumentación realizada hasta ahora en torno al microcrédito está debidamente fundamentada y tiene cohesión, pero es necesario adoptar un punto de vista crítico para considerar el análisis acaecido por completo.

Ya hacíamos referencia anteriormente, en el apartado en el que los microcréditos eran presentados, a la existencia de opiniones encontradas acerca del impacto real de estos. Podemos encontrar firmes defensores del microcrédito como herramienta para incrementar el nivel de ingresos y a su vez del consumo, pretendiendo con ello abandonar la pobreza. A su vez, algunos otros se oponen a este planteamiento. A lo largo del trabajo, predomina la primera de las valoraciones aquí presentadas. Sin embargo, debemos ser conscientes de las limitaciones que este modelo esconde. Por lo tanto, gracias a un conjunto de informes llevados a cabo –una vez más– por el J-PAL podemos aproximar hasta donde son capaces de llegar los microcréditos.

El artículo revela, fundamentalmente, “giving small loans in the form of microcredit did not lead to transformative impacts on income or long-term consumption on average, but it did help households better manage financial choices” (J-PAL, 2018). Por lo tanto, podemos concluir que no se llega a conseguir el efecto que estamos buscando, incrementar los ingresos y lo que ello conlleva. Debemos pensar si los microcréditos realmente no funcionan o si, en cambio, los microcréditos concedidos por prestamistas locales –cuya proporción es mayor– enturbian las cifras positivas de los ofrecidos por las IMF.

Durante el trabajo, la mayoría de los informes relativos a las IMF ofrecen resultados optimistas. Uno de ellos, realizado específicamente con el fin de conocer si realmente los microcréditos transforman la vida de los más pobres aportó que había pruebas claras de que las microfinanzas funcionaban. A lo largo del estudio, la proporción de familias que comenzó una nueva actividad aumentó entre un 5 y un 7 por ciento. Banerjee y Duflo comentan que no se está asistiendo ante un cambio radical, pero se ven modificaciones efectivas.

Cabe pensar que todavía existe un largo recorrido que –aunque ya ha comenzado y posiblemente estemos situados en un punto avanzado– deben continuar realizando las IMF en materia de adecuación de algunos de sus criterios como “support innovations in targeting, product design, and consumer protection” (J-PAL, 2018). Bajo este argumento, debemos tener en cuenta que no toda la población objetivo está preparada para recibir un microcrédito, algunos de ellos carecen de educación financiera o no conocen como debe ser gestionado un negocio. Es tarea de las IMF identificar a la clientela y valorar su situación en términos de una posible concesión de un préstamo. Algunos de ellos no necesitarán ayuda externa y serán firmes candidatos a recibir el préstamo, otros tan solo requerirán mejorar sus conocimientos y cierto seguimiento. Sin embargo, los relativos a un tercer grupo, serán descartados por no reunir las cualidades necesarias para la concesión del préstamo, si esto ocurre, y el proceso de selección es acertado, debe ser valorado positivamente, ya que presumiblemente estas personas no iban a ser capaces de devolver el préstamo. Además, los efectos de la imposibilidad del reembolso de un microcrédito pueden ser desastrosos para los más pobres. Paralelamente, este hecho puede ser comparado con el que originó la última gran crisis mundial, cuando, eminentemente en Estados Unidos, las hipotecas eran entregadas con total indiscreción.

Las personas que ya poseían actividades empresariales previas a la recepción del microcrédito, y por lo tanto conocimientos relativos a estas, obtuvieron unos datos excepcionales comparados con los demás. Asimismo, un estudio llevado a cabo en la India, señaló que la comunidad era capaz de predecir que empresarios alcanzarían rendimientos de capital más elevados de una mejor manera que los análisis de las instituciones formales.

En línea con el presunto trabajo que debe ser realizado previamente por las IMF, los clientes son informados y responsabilizados de invertir el dinero proporcionado a través del microcrédito poniendo en marcha un pequeño negocio o alentando uno ya preexistente. En ocasiones, esto no ocurre, “some borrowers use microloans for consumption and/or risk mitigation rather than investment” (J-PAL, 2018). Por ejemplo, en la India, el 15 por ciento de los prestatarios declaró que utilizó el dinero en materia de consumo y el 30 por ciento para pagar otros préstamos. Debemos destacar que en el caso anterior se añan los prestamos provenientes tanto de IMF como de prestamistas locales. Necesariamente, el dinero prestado debe producir rendimientos de capital para poder hacer frente a la devolución del mismo.

Otros muchos aspectos que podrían ser englobados en este apartado ya se han comentado con anterioridad, por lo tanto, a fin de no recargar el trabajo reiterando las mismas cuestiones los reservamos para la conclusión.

## **8. CONCLUSIONES**

Es difícil pensar que los datos reportados ayuden a constatar el efecto real que podrían tener los microcréditos para los más desfavorecidos. Todavía existen multitud de problemas que se presumían resueltos en el plano teórico pero que persisten al acercarnos a la realidad práctica, es por ello que Banerjee y Duflo no cesan de insistir en este asunto.

De igual manera, es necesario realizar una diferenciación entre microcréditos otorgados por prestamistas locales y por IMF.

En cuanto a los concedidos por prestamistas locales, se estima que la información necesaria para su valoración no es suficiente. Sí podemos destacar que esta opción, aunque generalmente ofrece tipos de interés más elevados es preferida por los clientes debido a la flexibilidad en sus condiciones de reembolso.

Por otro lado, en referencia a los proporcionados por IMF –siempre a través de grupos solidarios– se han hallado pruebas que constatan que los microcréditos funcionan, aunque no son una solución milagrosa. Los incrementos localizados en diferentes variables que posibilitan el desarrollo de las personas son pequeños, pero los hay. Sin embargo, no podemos concluir con seguridad que sean suficientes para dejar atrás la trampa de la pobreza.

A lo largo del trabajo, se han ido constatando varios hechos en los cuales es posible apoyarse para presentar una serie de recomendaciones y así potenciar en medida de lo posible el efecto de los microcréditos. Es decir, centrar la atención en el cómo son concedidos los préstamos, fundamentalmente en las IMF.

Algunos de estos aspectos son tales como posibilitar la flexibilidad en los términos de reembolso del préstamo, mejorar la gestión en el momento de la selección de los clientes, proporcionar formación financiera a los clientes, realizar un seguimiento continuado, supervisar que la finalidad del crédito sea el emprendimiento y, por último, impulsar el empoderamiento de la mujer.

Los resultados son esperanzadores, pero no concluyentes. Al fin y al cabo, los microcréditos tan solo representan una de las posibles opciones para luchar contra la pobreza, que como ya se ha resaltado, es multidimensional.

## BIBLIOGRAFÍA

Boltvinik, J. (2003, octubre-diciembre). *Conceptos y medición de la pobreza. La necesidad de ampliar la mirada*. Extraído el 7 de Mayo de 2020 desde <https://www.redalyc.org/pdf/112/11203801.pdf>

*Física 2o Bachillerato. IES La Magdalena. Avilés. Asturias Teoría de la Relatividad Especial 2*. Extraído el 7 de Mayo de 2020 desde [https://fisquiweb.es/Apuntes/Apuntes2Fis/RelatividadEspecial\\_C.pdf](https://fisquiweb.es/Apuntes/Apuntes2Fis/RelatividadEspecial_C.pdf)

Deleeck, H. Van den Bosch, K. y De Lathouwer, L. (1992) *Poverty and the adequacy of social security in the EC* (Aldershot: Avebury).

*Informe sobre el desarrollo mundial 2000-01: La lucha contra la pobreza* . (2005). Extraído el 19 de Junio de 2020 desde <http://documentos.bancomundial.org/curated/es/509031468137396214/Informe-sobre-el-desarrollo-mundial-2000-2001-lucha-contra-la-pobreza>

Rein, M. *Problems in the Definition and Measurement of Poverty*, en Townsend. P, *The Concept of Poverty*, Heineman, Londres, (1971)

Platón. *Las Leyes 870 a 6-7* en Maceri. S (2008, diciembre) *El concepto de riqueza en platón en tanto impedimento para el estado justo*. Extraído el 19 de Junio de 2020 desde [http://dspace.uces.edu.ar:8180/jspui/bitstream/123456789/697/1/El\\_concepto\\_de\\_riqueza\\_a\\_en\\_Plat%C3%B3n.pdf](http://dspace.uces.edu.ar:8180/jspui/bitstream/123456789/697/1/El_concepto_de_riqueza_a_en_Plat%C3%B3n.pdf)

del Álamo, J. B. (2020, marzo). En defensa de algunos ricos. *El Español*. Recuperado de [https://www.elespanol.com/opinion/tribunas/20200328/defensa-ricos/478072195\\_12.html](https://www.elespanol.com/opinion/tribunas/20200328/defensa-ricos/478072195_12.html)

Marx, K. *La Sagrada Familia* en Umpiérrez, F. (2006, enero). *Una crítica al concepto de pobreza de Amartya Sen*. Gestipolis. Extraído el 19 de Junio de 2020 desde <https://www.gestipolis.com/una-critica-al-concepto-de-pobreza-de-amartya-sen/>

Smith, A. (2011) *La riqueza de las naciones*. Madrid. Alianza Editorial.

Urquijo, M.J. (2014, junio) *La teoría de las capacidades de Amartya Sen*.



Buchwalter, A. (2015). La pobreza y la concepción hegeliana del derecho como eticidad reflexiva. *Bajo Palabra*, 10(2015), 31-44.

<https://doi.org/10.15366/bp2015.10.002>

Ana, M. (2007). *Decidme cómo es un árbol*. Madrid, España: Umbriel Editores.

José Luis Sampedro, el economista que se preocupó por la pobreza. (2016, 23 junio). *Diario Público*. Recuperado de <https://www.publico.es/economia/jose-luis-sampedro-economista-preocupo.html>

*Fin de la pobreza: Por qué es importante*. Recuperado de [https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/wp-content/uploads/sites/3/2016/10/1\\_Spanish\\_Why\\_it\\_Matters.pdf](https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/wp-content/uploads/sites/3/2016/10/1_Spanish_Why_it_Matters.pdf)

*Pobreza -demo Goal layout*. (2020). Recuperado de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/goal-layout/>

Navarro, V. (2020, febrero). No es cierto que la pobreza en el mundo esté descendiendo. *Pensamiento crítico*. Recuperado de <https://blogs.publico.es/vicenc-navarro/2020/02/06/no-es-cierto-que-la-pobreza-en-el-mundo-este-descendiendo/>

Stiglitz, J. Sen, A. y Fitoussi, J-P. (2009). *Informe de la Comisión sobre la Medición del Desarrollo Económico y del Progreso Social*. Extraído el 19 de Junio de 2020 desde [https://www.palermo.edu/Archivos\\_content/2015/derecho/pobreza\\_multidimensional/biografia/Biblio\\_adic5.pdf](https://www.palermo.edu/Archivos_content/2015/derecho/pobreza_multidimensional/biografia/Biblio_adic5.pdf)

Ansón, L. (2013). Un faro en la penumbra. *El mundo*. Recuperado de <https://www.elmundo.es/elmundo/2013/04/09/cultura/1365507812.html>

Gimeno, R. (2016, octubre). Esther Duflo y la ciencia contra la pobreza. *EL PAÍS*. Recuperado de [https://elpais.com/elpais/2016/10/07/eps/1475791549\\_147579.html](https://elpais.com/elpais/2016/10/07/eps/1475791549_147579.html)

Escohotado, A (2004, febrero) Entrevista televisiva en Negro sobre Blanco. TVE 2. Extraído el 19 de Junio de 2020 desde <https://www.youtube.com/watch?v=XovckdWCuM8&t=2s>

Maldonado, A. G. (2016). “La ayuda internacional es contraproducente para los países pobres”. *ctxt.es / Contexto y Acción*. Recuperado de

<https://ctxt.es/es/20160330/Politica/5006/William-Easterly-economista-ayuda-al-desarrollo-cooperacion-ONG-desigualdad.htm>

Saldaña, E. (2020, marzo). Atrapados en la pobreza. Extraído el 19 de Junio de 2020 desde <https://elordenmundial.com/atrapados-en-la-pobreza/>

Banerjee, A. V., & Duflo, E. (2015). *Repensar la pobreza*. Madrid, España: Taurus.

Torre, B., Sainz, I., Sanfilippo, S., & López, C. (2012). *Guía sobre microcréditos*. Santander, España: Universidad de Cantabria.

García, A. C., & Lens, J. (2007). *Microcréditos*. Madrid, España: Debate.

Maricruz Lacalle. (2010). *Glosario básico sobre microfinanzas*. Extraído el 19 de Junio de 2020 desde <https://nantiklum.org/doc/monograficos/CM12.pdf>

Grameen Bank (2020). Recuperado de <http://www.grameen.com/>

India dota con 3.200 millones de dólares a su programa de microcréditos. (2015, abril). *eldiario.es*. Recuperado de [https://www.eldiario.es/politica/India-millones-dolares-programa-microcreditos\\_0\\_375162774.html](https://www.eldiario.es/politica/India-millones-dolares-programa-microcreditos_0_375162774.html)

Lacalle, M. (2008): *Microcréditos y pobreza: de un sueño al Nobel de la Paz*, Turpial, Madrid.

Otero, M. (1988): *Programas de los Grupos Solidarios* en Berger, M., Buvinic, M. y Otero, M. (Eds.) *La mujer en el sector informal. Trabajo femenino y microempresa* Editorial Nueva Sociedad, ILDIS, Caracas.

Clementi, F. (2011). El «grupo solidario» como metodología microcrediticia. | Françoise Clementi. Extraído el 19 de Junio de 2020 desde <http://blog.francoiseclementi.com/2011/el-grupo-solidario-como-metodologia-microcrediticia/>

Lacalle, M.; Rico, M.; Márquez, J.; Jayo, B.; Durán, J.; Jiménez, I.; Orden, M.C.; Rodríguez, P.; Moreno, J.; Fisac, R. y González, A. (2010): *Glosario Básico sobre Microfinanzas*, Foro Nantik Lum de Microfinanzas, Cuaderno Monográfico nº 12, Madrid.

Nobel Prizes 2019. (2006). Extraído el 19 de Junio de 2020 desde <https://www.nobelprize.org/prizes/peace/2006/press-release/>

Jolis, A. (1997): *Microcredit, A Weapon In Fighting Extremism*, Herald International Tribune, Singapore

SKS India (2020). Recuperado de <https://sksindia.com/>

EFE. (2007, julio). El 94% de beneficiarios de microcréditos de Grameen Bank son mujeres. *eEconomista*. Recuperado de <https://www.economista.es/empresas-finanzas/noticias/241456/07/07/El-94-de-beneficiarios-de-microcreditos-de-Grameen-Bank-son-mujeres.html>

Periódico La Jornada. (2009, noviembre). Microcréditos. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2009/11/21/economia/023n1eco>

Abdul Latif Jameel Poverty Action Lab (J-PAL). (2018) *Microcredit: impacts and limitations*. J-PAL Policy Insights. Last modified April 2018

## **ANEXOS**

### **Anexo I**

DECIDME COMO ES UN ARBOL, Marcos Ana

Decidme cómo es un árbol, / contadme el canto de un río / cuando se cubre de pájaros. / Habladme del mar, habladme / del olor ancho del campo, / de las estrellas, del aire. / Recitadme un horizonte / sin cerradura y sin llaves, / como la choza de un pobre. / Decidme cómo es el beso / de una mujer. Dadme el nombre / del amor, no lo recuerdo. / ¿Aún las noches se perfuman / de enamorados con tiemblos / de pasión bajo la luna? / ¿O solo queda esta fosa, / la luz de una cerradura / y la canción de mis losas? / Veintidós años... Ya olvido / la dimensión de las cosas, / su olor, su aroma... Escribo / a tientas: "el mar", "el campo"... / digo bosque y he perdido / la geometría del árbol. / Hablo, por hablar, de asuntos / que los años me borraron / (no puedo seguir, escucho / los pasos del funcionario)

### **Anexo II**

Se trata de un ejercicio de comparación –basado en métodos de estimación coherentes y aplicados uniformemente– del nivel de vida en distintos países, fundamentado en el Producto Interior Bruto per cápita en términos de costo de vida del país. Este indicador suprime las diferencias en los precios entre los distintos países. La definición que sugiere el Instituto Nacional de Estadística es la siguiente, “las PPA son los tipos de cambio que igualan el poder de compra de las monedas. Para poder equiparar el poder de compra hay que eliminar las diferencias en los niveles de precios” (2003). Por tanto, las PPA realizan dos funciones: La conversión de monedas a una divisa común y la eliminación de las diferencias en los niveles de precios.

Para conformar este índice utilizan dos elementos:

- Se estima y desagrega el PIB de cada país ponderando las cantidades obtenidas según la importancia relativa de cada artículo incluido en la cesta de la compra.

- Se selecciona una “cesta de la compra” (de bienes y servicios) que debe ser representativa en cada país y a su vez comparable entre ellos mismos. En ocasiones es difícil realizar esta comparativa entre “cestas” ya que no todos los países comparten los mismos bienes y servicios. Los motivos son tan diversos como la inexistencia de determinado bien en un país o simplemente debido a diferencias culturales.

### **Anexo III**

#### Sobre el papel de la mujer en la microfinanza:

Bernhardt, Arielle, Erica Field, Rohini Pande, and Natalia Rigol. 2019. "Household Matters: Revisiting the Returns to Capital among Female Micro-entrepreneurs." AER: Insights 1(2): 141–160

<https://www.povertyactionlab.org/evaluation/household-matters-revisiting-returns-capital-among-female-micro-entrepreneurs>

#### Sobre la reconsideración en los términos a la hora de proceder a la devolución del préstamo:

Field, Erica, and Rohini Pande. 2008. "Repayment Frequency and Default in Microfinance: Evidence from India." Journal of the European Economic Association 6(2-3): 501-09.

Field, Erica, Rohini Pande, John Papp and Y. Jeannette Park. 2012. "Repayment Flexibility Can Reduce Financial Stress: A Randomized Control Trial with Microfinance Clients in India." PLoS ONE 7(9): e45679.

Field, Erica, Rohini Pande, John Papp, and Natalia Rigol. 2013. "Does the Classic Microfinance Model Discourage Entrepreneurship Among the Poor? Experimental Evidence from India." American Economic Review 103(6): 2196–2226.

<https://www.povertyactionlab.org/evaluation/microfinance-repayment-schedules-west-bengal-india>